



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

“Visibilización de las teóricas en el origen del movimiento
psicoanalítico”

ACTIVIDAD DE INVESTIGACIÓN - REPORTE

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)

Claudia Ivonne Mejía Mondragón

DIRECTORA: Dra. Irene Aguado Herrera

DICTAMINADORES: Dra. Laura Palomino Garibay

Lic. María Luisa Hernández Lira



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, septiembre de 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Con todo mi amor para mamá y papá:

Gracias por estar siempre a mi lado, por su ejemplo, apoyo y amor. Ustedes me han dado oportunidad de escribir estas páginas.

A mi hermana: Gracias por estar conmigo, contigo siempre estoy feliz.

A mis abuelitos: Gracias por todos sus consejos y por compartir su experiencia, sabiduría y cariño, son muy importantes para a mí.

A mis tías Rosi y Martha: Gracias por su cariño y por estar siempre ahí.

A la Dra. Irene Aguado: Gracias por todo! En especial por su infinita paciencia, y por recibirme siempre con una sonrisa.

A toda mi familia, amigos y compañeros:

Gracias por su apoyo en todos estos años!

ÍNDICE

Resumen	1
Introducción	2
Capítulo I.	
Invisibilización	
1.1 Concepto de Género	5
1.2 Perspectiva de Género	13
1.3 Género y Producción de Conocimiento	21
Capítulo II.	
Historia del Movimiento Psicoanalítico	25
Capítulo III.	
Visibilización de las Teóricas	41
Capítulo IV.	
Conclusiones	108
Bibliografía	112

RESUMEN.

La presente investigación intenta mostrar un panorama sociocultural que ha invisibilizado la participación de las mujeres en diversos momentos históricos únicamente por el hecho de ser mujeres. La perspectiva de género nos permite profundizar en este tema y aterrizarlo en el campo del conocimiento, en donde la visión patriarcal ha sobresalido, menospreciando la participación y aportes de las mujeres, hecho que se corrobora en el origen del movimiento psicoanalítico, en donde a pesar de su constancia, relevancia y trabajo, las teóricas se han vuelto innombrables e invisibles. Por lo que en este reporte de investigación se visibiliza a las teóricas e investigadoras y sus aportaciones en el origen del discurso psicoanalítico.

Palabras clave: perspectiva de género, violencia simbólica, movimiento psicoanalítico, mujer, género, feminismo, invisibilización, psicoanálisis.

INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XX surgió el interés porque se desarrollaran estudios con nuevas perspectivas en torno al género como categoría analítica, promoviendo así una reflexión teórica. Estos estudios tenían como fin el recuperar la especificidad del tema de la mujer y en particular la desigualdad de la que es objeto, dando como resultado que se lograra abandonar (aunque no completamente) la noción biologicista que se tenía en aquel momento, en la cual las características anatómicas marcaban no sólo una diferencia sexual, sino también una posición socio-histórica.

En este sentido, para Lamas (2003) “el género es una construcción simbólica, establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual (p. 12), diferencia traducida en todos los aspectos como desigualdad, que en el caso de la mujer se ha distinguido por la dependencia, la subordinación, la obediencia y la invisibilidad, imponiéndole como únicos espacios de desarrollo el reproductivo, doméstico y de cuidado, los cuales le han imposibilitado incursionar en el mundo público y en ámbitos como la educación superior y la investigación, donde ha sido incluida de manera minoritaria y marginal. Específicamente en lo que respecta al discurso psicoanalítico, es sabido que la mujer ocupa el centro de una pregunta que hizo historia y ha generado profundos efectos sobre el legado de Freud, evidenciando que su presencia ha sido constante y definitivamente no de manera pasiva.

Es por ello que en el presente reporte de investigación se dará cuenta de los resultados objetivos de la búsqueda bibliográfica y del análisis desde la perspectiva de género que se hará en torno al tema “Visibilización de las teóricas en el origen del movimiento psicoanalítico”, el cual forma parte del proyecto PAPIIME PE304511 / 2011-2012, VISIBILIZACIÓN DE LAS CONTRIBUCIONES DE LAS TEÓRICAS E INVESTIGADORAS EN EL ÁMBITO DE LA PSICOLOGÍA.

En este sentido, en este trabajo se propone visibilizar a las diferentes autoras que han sido parte del proceso histórico de conformación del discurso psicoanalítico a partir de las siguientes categorías:

Objetivo general del proyecto

Elaborar propuestas de recuperación y reivindicación de las aportaciones de las investigadoras en el campo de la psicología en los contenidos que se imparten en la carrera.

Objetivo específico

Visibilización de las teóricas en el origen del movimiento psicoanalítico.

Metodología

Análisis histórico documental y análisis desde una perspectiva de género. El género constituye una categoría de análisis de todos los procesos y fenómenos sociales que no deben ser reducido a una cuestión de identidades y roles Bonder (1998), en dado caso debe tomarse como un elemento que se constituye desde estos espacios, motivo por el cual no se puede ignorar en un estudio de esta naturaleza, menos aun cuando se advierte que esta construcción histórica, social y cultural ha ubicado contextualmente a ciertos individuos (las mujeres) en una posición instituyente. Por lo que, esta aproximación permite identificar, analizar y ayuda a actuar sobre las desigualdades que surgen debido a las desiguales relaciones de poder entre hombres y mujeres, así como las consecuencias de estas desigualdades sobre sus vidas (Ferrer, V, 2010)

En este sentido, abordar los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre los hombres y las mujeres como efecto de un orden y fuerzas sociales determinadas históricamente, es una forma de reconocer por qué su participación se ha visto constreñida a lo doméstico en detrimento de su participación en lo público y en este aspecto identificar, una vez que se ubican en el plano de lo público, las implicaciones de este devenir histórico y sus significados. La forma en la que estos aspectos dan lugar a una subjetividad específica desde la cual se construye, interpreta y otorga un sentido particular a la realidad objetiva, en tanto perspectiva, que debe ser tomada en

consideración en lo que Gutiérrez (2003) define como un nuevo horizonte específico, que permite dar cuenta de cómo la cultura marca a los seres humanos con el género y a su vez el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano; es decir, se convierte en el elemento de movilidad de lo establecido, de lo instituido, pues esta percepción motiva acciones diversas del mismo sujeto.

I.

INVISIBILIZACIÓN

1.1 Concepto de Género

“... La idea de que hombres y mujeres son dos categorías mutuamente excluyentes debe surgir de algo diferente a una oposición <<natural>> inexistente.”

Gaye Rubín

El concepto de género es entendido por Rubín como “una divisoria impuesta socialmente a partir de las relaciones de poder, las cuales asignan espacios, tareas, deseos, derechos, obligaciones y prestigio, siendo a su vez éstos los que constriñen las posibilidades de acción a los sujetos y su acceso a los recursos” (Citado en: Maquieira, 2001,p.163)

Según el diccionario María Moliner y el diccionario de la lengua española, género puede hacer referencia a una o varias representaciones, así puede ser entendido como una forma o modo de realizar algo, naturaleza o índole de una acción, y en literatura puede entenderse como una categoría en la que se agrupan obras con rasgos comunes, el género gramatical es definido como “el sistema de marcas ligadas a los nombres cuya manifestación sintáctica mas explicita se encuentra en los fenómenos de concordancia”

Desde este punto de vista, el género es el accidente gramatical por el cual los sustantivos, artículos y pronombres pueden ser masculinos o femeninos, a lo cual Moliner menciona que esta asignación masculina o femenina puede ser una distinción puramente convencional o estar fundada en la distinción de los sexos, reafirmando así la frase de Lamas (citado en: Maquieira, 2001,p.164) quien afirma que “ en las lenguas como en la vida

social, la anatomía ha sido un dato (aunque no el único, en todas las circunstancias) de la clasificación de personas”

En este mismo campo de la lingüística, Demonte (citado en Maquieira, op. cit) señala que aunque en algunas lenguas humanas no existe correlación, en las lenguas indoeuropeas se encuentra algún vínculo entre el género de los sustantivos y el sexo de sus referentes, aportando así, material importante para la hipótesis que sostiene que la discriminación sexual puede estar gramaticalizada, haciendo de este tema una controversia entre los especialistas.

Violeta Demonte evoca un texto de una gramática inglesa de 1898, quien sugiere que se otorga el género masculino a palabras que aluden a ideas como fuerza, fiereza, terror mientras que el género femenino se asocia a ideas opuestas como la amabilidad, sensibilidad, delicadeza, belleza y fertilidad. Estos adjetivos mencionados, reflejan también lo que las ciencias biológicas han marcado, como la sociobiología, que apunta a comportamientos humanos basados en configuraciones genéticas innatas que constituyen nuestra “naturaleza humana”, pero no sólo pretende dar cuenta de las capacidades físicas para el comportamiento según la biología, sino que procura constituir bases genéticas para los diferentes y complejos comportamientos humanos en sus diferentes individuos y culturas, tales como la agresividad y el maternalismo, el cual tiene como sinónimo (en diversos diccionarios) afectuoso, cariñoso, cuidadoso, solícito, sin que estos adjetivos sean inherentes a todas las mujeres que alumbran.

Aquí, lo <<innato>> se asemeja a lo <<inmutable>> pues se entiende como naturaleza humana las tendencias biológicas, las cuales han dado lugar a sociedades jerárquicamente organizadas (Maquieira, 2001)

En los inicios de la vida, los primeros organismos acuáticos vivían bajo condiciones extremas, y luchaban por sobrevivir a los cambios bruscos que se sucedían en el entorno. Aquí las especies, que sólo habitaban el lecho marino tuvieron que cambiar sus condiciones reproductivas para continuar la existencia de la especie, pues al dejar sus huevecillos desprotegidos

eran presa fácil de los depredadores y así de la extinción. Dadas estas condiciones hubo que modificar la forma de llevar a las crías y así en ciertos miembros de la especie se comenzó a formar la placenta, de modo que ahora podrían trasladarse con las crías asegurando su nacimiento siendo este un antecedente de los mamíferos y de la especie humana.

Cabe señalar que de por sí biológicamente el embarazo es una situación inusual, pues conlleva una modificación en el sistema inmunitario, cuyo trabajo es la identificación y destrucción de los tejidos diferentes del propio cuerpo, pues lo asume como parásitos (siendo que técnicamente lo es, pues vive a costas del organismo que lo incuba) el sistema inmune se ajusta de modo que permite al embrión crecer y desarrollarse sin ser amenazado por la respuesta inmunitaria materna.

En el campo de la lingüística habría que desmenuzar el origen de la palabra <maternidad>, y sus concepciones pues la maternidad es la característica excepcional por la cual se vislumbra la diferencia entre hombres y mujeres y se asignan los atributos y alcances del individuo, sin que la maternidad en sí y por lo dicho anteriormente tenga que arrastrar los adjetivos “amables” que se imponen al género tradicional femenino (a la feminidad).

Según Chodorow (Álvarez, 2001) las mujeres tienden a percibirse a sí mismas vinculadas con las personas de cierto nexo de continuidad, por empatía, por afecto oponiéndose al modo distante y agresivo con el que se relaciona a los varones, y es precisamente este enfoque psicológico de Chodorow el que refleja una identidad de género que dio paso a una abundante bibliografía sobre la psicología femenina y la disposición de las mujeres para la maternidad.

Desde esta perspectiva, se critica a la sociobiología pues sosteniéndose en los principios de la selección natural, defiende que la dominación masculina y la estratificación social también son parte del genotipo humano, sin dejar totalmente fuera la participación del entorno pues el genetista Richard Lewontin manifiesta que los organismos son “abiertos” lo cual les permite incorporar nuevo material del exterior y así cambiar y desarrollarse constantemente.

Afirmando que “ninguna persona queda acotada en una forma, una fisiología y un comportamiento. Antes bien, el individuo es una historia de formas fisiológicas y comportamientos, una historia que se inicia en el momento de la concepción y sólo termina después de la muerte, con la descomposición del cuerpo en sus elementos constituyentes, por tanto la descripción adecuada de una persona no se limitará a una sola caracterización, ni siquiera a una serie de ellas; abarcara una serie de caracterizaciones en una determinada secuencia temporal, una historia de desarrollo” (Lewontin, R., citado en: Maquieira, op. cit., p.133)

Pese a esto según nos mencionan Beltrán y Maquieira (op. cit.) persisten construcciones basadas en este determinismo biológico, las cuales aplican a las relaciones desiguales entre mujeres y hombres tal como plantean Lewontin:

El argumento determinista biológico sigue la siguiente estructura: empieza citando la evidencia, los <hechos> de las diferencias de posición, estatus y poder entre hombres y mujeres en nuestra sociedad. Se considera que estos hechos – tomados como incuestionables- dependen de tendencias psicológicas anteriores que se explican, a su vez, por las diferencias biológicas subyacentes que presenta la estructura del cerebro o de las hormonas de hombres y mujeres. El determinismo biológico muestra, pues, que las diferencias humanas del comportamiento entre el hombre y la mujer encuentran un paralelismo en la sociedades no humanas- entre los primates, los roedores y las aves – lo que les aporta una aparente universalidad que no puede ser negada simplemente deseando que las cosas sean de otro modo o más justas. Las leyes biológicas no admiten afección alguna. Y finalmente el argumento determinista sostiene que las diferencias de sexo han surgido gradualmente por selección natural a consecuencia de los diferentes papeles biológicos que ocupan los dos

sexos en la reproducción, convirtiéndose en una gran ventaja adaptativa; las desigualdades no sólo son inevitables, si no también tienen su función. (Lewontin, Rose, Kamin, citado en Maquieira, op. cit, p.133)

Los estudios que tratan de establecer diferencias biológicas entre los sexos, de manera excluyente, tratan de demostrar “la inevitabilidad del patriarcado” como el título de Goldberg (citado en Maquieira, op cit, p.133) y basándonos en la tajante diferencia de la estructura cerebral, las hormonas y los genes. Pero también otros autores que no comparten la posición de Goldberg mencionan que las hormonas sexuales no son exclusivas de cada uno de los sexos, ya que ambos los producen pero en diferente proporción (andrógenos y estrógenos) los cuales parecen ser necesarios para los individuos de ambos sexos. Estas hormonas no sólo se producen en los ovarios y en los testículos (como comúnmente es sabido) sino por el cortex suprarrenal en hombres y mujeres.

Así mismo estas hormonas pueden convertirse una en la otra mediante enzimas, a diferencia de la progesterona la cual afecta el útero, la vagina y las mamas así como el ciclo menstrual que pese a no transformarse si está presente en el organismo del varón en niveles no muy diferentes que los que hay en la pre ovulación.

En lo que respecta a las hormonas se sabe que no son causantes de comportamientos duraderos, pero si son sensibles al medio ambiente, lo cual ocasiona cambios en el estado de los individuos que los poseen, por tanto nuevamente el determinismo hormonal no es la causa de la desigualdad entre los sexos y por eso según Lewontin, Rose y Kamin (Maquieira, op. cit.) la explicación de este fenómeno se debe extrapolar al campo psicológico, social y económico.

Dentro de esta misma línea también se ha estudiado la antropología pese a diversos estudios evolucionistas, los cuales explican la diferencia entre los sexos, tales como la tendencia de las machos a dominar y la división del trabajo; estos estudios realizados desde los años cincuenta, tomaron en cuenta

para la investigación la organización social de los primates y babuino, estudios que duraron menos de un año y que sin embargo influenciaron de manera significativa los medios de comunicación y la academia.

Beltran y Maquieira (*idem*) señalan un estudio de babuinos escrito por Wasburn, De Vore y Hall en el que se planteó que cuando esta especie cambió los árboles por las planicies adoptó una jerarquizada y controlada estructura social en la que los machos protegían al grupo y competían por las hembras, convirtiéndose estos dos comportamientos en los básicos para establecer en papel dominante y agresivo de los machos; sin embargo también mencionan a Thelma Rowell, quien a finales de los sesenta presentó los resultados de su estudio realizado con babuinos durante cinco años, en diferentes contextos medioambientales incluyendo la cautividad y en libertad y no halló encuentros agresivos significativos que establecieran un modelo de jerarquía basado en “ganadores y perdedores” así como también evidencia que en una misma especie el grupo como cada uno de sus integrantes pueden tener comportamientos muy distintos, criticando así las generalizaciones de un sin número de estudios.

En este sentido se ha comprobado la flexibilidad de los primates en la adopción de diversas formas de relación social, y nos encontramos con una diversidad de modelos de comportamiento alemán. Por consiguiente se ha señalado que esto permite elegir aquel ejemplo que sirva para justificar aquello que previamente se ha decidido demostrar (Fernández Montraveta, 2000). Así mismo se resalta el error en la búsqueda recurrente del núcleo de la naturaleza humana a través de una selección parcial de los datos del mundo animal sin cuestionar los problemas metodológicos y epistemológicos que de ellos se derivan. Este procedimiento revela la tendencia a proyectar sobre el mundo animal las categorías morales y los modelos de la propia

sociedad para luego convertir esas conclusiones en la “justificación natural” del orden social (Maquieira, V. 2001, p.137)

De este modo el concepto de género entra pretendiendo acabar con aquellas omnipresentes teorías biológicas que asignaban el lugar en la estructura social como consecuencia de las características biológicas, de igual manera este término comenzó a cuestionar las teorías funcionalistas de los roles sexuales, que constituyen según Beltran y Maquieira (2001) la continuidad de las ideas de la diferencia natural de los papeles sociales realizados por hombres y mujeres.

En un intento de cuestionar el lugar de las mujeres en el ámbito natural, se hizo necesario pensar desde la teoría feminista la diferencia entre sexo y género, que a su vez podría afrontar el determinismo biológico y ampliar el argumento a favor de la igualdad de las mujeres. Según Lamas, este uso de la categoría género llevó al reconocimiento de diversas formas de simbolización, organización e interpretación de las diferencias sexuales como consecuencia de las relaciones sociales y es por eso que el concepto se volvió fundamental en la teoría y práctica feminista. (Maquieira, 2001)

Así, es como escriben Beltrán y Maquieira en su libro “Feminismos, debates teóricos contemporáneos” (2001) que el sexo puede comprenderse como las características anatómicas de los cuerpos, incluida la genitalidad y las características morfológicas del aparato reproductor y aspectos cromosómicos y hormonales. Mientras que el término género se reservó para designar la elaboración cultural de lo femenino y masculino estando en juego el probar que: “El lugar de los hombres y mujeres en la estructura social depende de la organización social y cultural, y no de supuestas diferencias biológicas” (*idem*) Por tanto, surgió la necesidad de entender y desentrañar” la construcción del género en su contexto social y cultural” (*idem*)

Según Lagarde (1996) el mecanismo que asigna el género sucede en el parto, pues con sólo una mirada a los genitales la partera nombra a la niña o al

niño, siendo el lenguaje la marca que “significa el sexo e inaugura el género” (Lagarde, 1996, p.27) repitiéndose esta asignación toda la vida, al mirar el cuerpo del otro, escuchar su voz, interpretar sus acciones, comportamiento, actitudes y las formas de relacionarse, así como las cosas que puede o no hacer o pensar y reafirmar así su condición de mujer u hombre.

Tomando como referencia la opinión de Seyla Benhabib (Lagarde, 1996) en cuanto al género, podemos entenderlo como la construcción diferencial de seres humanos en femeninos y masculinos, esta categoría busca según Benhabib explicar una construcción de un tipo de diferencia entre los seres humanos. Las teorías feministas toman mayor relevancia en el sentido de plantear que el género es un proceso histórico y social y no un hecho natural, pues según la autora: “La identidad sexual es un aspecto de la identidad de género. El sexo y el género no se relacionan entre sí como lo hacen la naturaleza y la cultura pues la sexualidad misma es una diferencia construida culturalmente” (Citado en: Lagarde, 1996, p.27)

Como dice Lagarde (1996) el género es una teoría que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos relacionados a fenómenos históricos construidos en torno al sexo, y por ende está presente en las sociedades, los sujetos, la política y la cultura

La palabra “género” no denota por sí sola una condición de desigualdad o de poder, pero no hace falta indagar profundamente para caer en cuenta que en gran parte de los estudios existentes sobre sexualidad, equidad, vulnerabilidad etc., el vocablo “género” figura si bien no como un remplazo de la palabra “mujer” al menos - se encamina hacia lo femenino.

Género es un concepto que no representa a lo masculino, sugiere que la información sobre mujeres es necesariamente información sobre los hombres, insistiendo en que el mundo de las mujeres es parte del mundo de los hombres creado en él y por él. (idem)

Como se mencionó anteriormente el género se distingue por rechazar las características biológicas que asignaban un lugar por las características genitales, pero se ha entendido también como una “construcción cultural” impuesta sobre un cuerpo sexuado, que lejos de manifestar libertad determina los roles socialmente asignados y adecuados para hombres y mujeres.

1.2 Perspectiva de Género

“...Hacer evidente la real desigualdad entre las mujeres y los hombres, al plantear la vigencia y vitalidad de la dominación y la opresión, y además la evidencia de múltiples maneras de su desestructuración en la vida de las mujeres y en el mundo, conduce a descubrir lo negado o a chocar con quienes están de acuerdo en la dominación” Marcela Lagarde.

Criticando la perspectiva androcéntrica de la humanidad, la perspectiva de género deriva de la concepción feminista del mundo y de la vida, teniendo como uno de sus fines el contribuir a la construcción subjetiva y social a partir de la re significación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres (Lagarde, 1996) sin que esto signifique el dejar de reconocer la diversidad de género y la importancia social de hombres y mujeres.

Cada sociedad se diferencia por su cultura que a su vez elabora cosmovisiones sobre los géneros, los cuales permearán la visión que cada individuo tiene sobre su mundo, historia y tradiciones, así como también las ideas, prejuicios, valores, interpretaciones, normas, deberes y prohibiciones sobre la vida de hombres y mujeres. Esta cosmovisión de género estructura y se vuelve parte de la identidad de cada individuo, incluso hasta el punto de llegar a pensarla (su cosmovisión) como universal.

La perspectiva de género según Marcela Lagarde analiza el sentido de la vida de mujeres y hombres, así como sus expectativas y oportunidades y las relaciones sociales que se suscitan entre ambos, criticando el orden patriarcal y los aspectos que sumergen a la sociedad en la desigualdad como efecto de la

jerarquización de las personas en base al género. En este sentido, la sociedad patriarcal propone a las mujeres vivir para los otros, dejando a un lado sus aspiraciones y es esto precisamente lo que pretende hacer visible la perspectiva de género pues permitirá otorgar otros significados para reivindicar el orden de los poderes y con ello los roles de la vida cotidiana.

Cabe señalar que si bien el estudio de la perspectiva de género así como su difusión han permitido hacer visible la condición de las mujeres en diversas culturas, así como las problemáticas que nos atañen, no es un sinónimo de mujer, así como tampoco pretende el análisis exclusivo de las mujeres. En el presente trabajo se emplea esta categoría para “justificar” la invisibilización de las mujeres en el campo del conocimiento y mostrar un panorama sociocultural, el cual se plantea como proveedor de condiciones desiguales que truncaron la producción, reproducción y reconocimiento de personajes y obras de indudable importancia, calidad e innovación a lo largo de la historia por el hecho de ser mujeres.

Dice Marcela Lagarde que “la perspectiva de género contiene recursos para demostrar las conexiones entre el atraso en el desarrollo, la miseria y las injusticias de acuerdo con el orden social dominante” así como también es posible “saber cómo se construyen día a día, institucional e informalmente, el machismo, la violencia o la increíble capacidad de tolerancia y respuesta de las mujeres a la miseria” (Lagarde, op. cit. p. 33)

Es así como la organización patriarcal se expande a la par de la globalización, haciendo a la cultura no patriarcal inexistente, aunque debe reconocerse también que gracias al trabajo dentro de esta perspectiva en la actualidad se han suscitado cambios culturales, sociales y normativos anti patriarcales.

Sin dejar de lado que nuestro mundo sigue siendo dominado por los hombres quienes colocan a las mujeres en calidad de ser “expropiadas y sometidas” (Lagarde, 1996) remarcando el poder de dominio sobre ellas y sus descendientes.

El hombre consiste en ser-para-si-en- el –mundo la sexualidad masculina es un signo de poderío y recurso para obtener entre otros bienes a las mujeres y la autoestima aumenta mientras se empoderan sexualmente de las mujeres previamente cosificadas. (Lagarde, op. cit)

Los hombres a diferencia de las mujeres no quedan reducidos sólo a la sexualidad, son sujetos por sus actividades, obras y fantasías. Estas características sexuales de hombre y mujeres y su significado genérico, no son causados por hechos de orden biológico (aunque se piense que la mayor parte de la vida de las personas esta predeterminada natural o sobrenaturalmente por su sexo y debe comportarse de cierta manera y no de otra) Para llegar a este convencimiento nos dice Marcela Lagarde (1996) que es preciso pregonar constantemente evidencias irrevocables de que sólo nos es posible ser y vivir a la par de los estereotipos de género. Es por eso que al permitir dar a lo natural la diferencia entre mujeres y hombres se erradican las acciones que cada hombre realiza para ser hombre y cada mujer para ser mujer, evidenciando falazmente que la sociedad y sus instituciones no interceden en las acciones femeninas y masculinas.

En cuanto respecta a las mujeres, su sexualidad parte de la supuesta inherencia de la condición social, la sexualidad y su sujeción a los hombres se explican como hechos naturales pues se considera a la mujer como sólo sexualidad natural, y en este sentido se explica su “animalidad”, mientras que para los hombres la sexualidad es “un medio”.

Al no ser estas condiciones derivados biológicos, tampoco son una premisa universal, así como tampoco son formadores de orden ni de normas sociales, por el contrario “La sociedad se estructura a partir de lo que se asigna a las mujeres y a los hombres, de lo que intercambian, las relaciones que establecen...y las cosmovisiones que recrean” (Lagarde, 1996 p. 59)

Lo masculino se limita a simplemente “ no ser lo que es la mujer” (Lagarde, 1996) pero en lo que resta, libre, dueño de crear, pensar, hacer, nombrar, saber, destruir, ser, en fin, dueño del mundo de la razón, de la verdad, de los bienes reales y simbólicos y todo esto con legitimidad, “pues ser

hombre es ser poderoso para vivir en busca de la satisfacción de sus necesidades, la realización de sus deseos y en expansión.” (Lagarde, 1996, p. 61)

Podría decirse que están conformados como seres con deber de transformar al mundo, así como también su condición masculina está basada en el dominio, la cual implica inherentemente la opresión sobre personas o grupos.

Es así como la perspectiva de género puede ser entendida como un punto de vista a partir del cual es posible visualizar los diferentes fenómenos de la realidad científica, académica, social, y política, las cuales consideran los alcances y consecuencias de las relaciones de poder que se suscitan entre el género femenino y masculino y entre hombres y mujeres.

Serret (2008) dice que es preciso conocer los orígenes del movimiento feminista para poder comprender la trascendencia y significado de la perspectiva de género, pues lejos de ser un adjetivo como se suele emplear en el lenguaje común, es como cita la misma autora “una historia de ideales colectivos, que cobran forma en las aspiraciones de la democracia contemporánea”. (p. 15)

El feminismo surge en el siglo XVII en lo que en el siglo posterior se conocería como Ilustración, difiriendo así del pensamiento popular que ubica su nacimiento en los años sesenta. Surge utilizando un rasgo propio del racionalismo cartesiano que analizaba la política y el poder en base a un criterio ético-moral, sólo que este movimiento crítico fuertemente los principios que otorgaban la legitimidad en la cual se fundamentaba la subordinación de las mujeres.

La Ilustración surge como un movimiento que rechaza el antiguo régimen (medieval) que plantea una estructura social estamental basada en la premisa de que algunas personas (de acuerdo con sus condiciones naturales) están destinados a mandar y otros a obedecer, es decir la autoridad se legitima por un “principio de desigualdad natural” (Serret, 2008)

Este movimiento buscaba trocar de fondo los fundamentos de la legitimidad con base en el supuesto de igualdad entre los seres humanos, este pensamiento tiene como antecedente el concepto Aristotélico de la racionalidad que propone que la razón es una cualidad universal, la cual al extenderse, podría brindar libertad y autonomía a los individuos, para establecer sus propias normas y gobernarse a sí mismos.

La Ilustración, “el tiempo de los derechos” (según Norberto Bobbio) lo fue sólo considerando al sexo masculino, pues excluyó a la mitad de la humanidad del proyecto, las mujeres, quienes reclamaron su inclusión en todos los aspectos que la ilustración pregonaba; es así como el feminismo nace a partir del movimiento ilustrado, es un hijo del siglo de la razón y como señala Amelia Valcarcel (citado en: Sánchez, 2001), es un hijo no deseado.

En este sentido, Celia Amoros (idem) menciona que el feminismo del siglo de las luces no se puede considerar como el primer movimiento en pro de la igualdad, pues anteriormente ya habían existido manifestaciones (quejas) al respecto, sin embargo distingue dos tipos de discursos sobre las mujeres, uno lo denomina “memorial de agravios” y otro el “discurso de la vindicación” el primero hace referencia a una forma de colecta de inconformidades y quejas de las mujeres ante su situación social, sin cuestionar la asimetría del poder ni crear algún proyecto, a diferencia de la vindicación que de la mano de este discurso criticará la desigualdad del poder entre mujeres y hombres creando un ideal emancipatorio uniendo la vindicación y la igualdad, tal como dice Amoros “la noción de igualdad genera vindicaciones en la medida misma en que toda vindicación apela a la idea de la igualdad”(citado en Sánchez, op. cit., p.18). Es por eso que esta misma autora señala que vindicación, igualdad e ilustración mantienen una unión entre sí, haciendo difícil pensar cada uno de estos conceptos sin ser remitido a los demás, pues sería imposible acercarse a la vindicación sin que existirían anteriores ideas filosóficas, morales y jurídicas con intención de ser universales, tal cual lo pretendió la ilustración, universalizar atributos como lo son la racionalidad y la autonomía, rompiendo aquí precisamente su ideal, pues al momento de poner estas cuestiones en práctica se traiciona a sí misma como señala Christina Sánchez y no cumple

las que fueron sus promesas emancipatorias, desterrando a las mujeres de todas sus premisas.

Uno de los tópicos esenciales del movimiento ilustrado, fue la emancipación, considerada sinónimo del individuo autónomo, he ahí que Kant considerara el lema ¡atrévete a ser sabio! Entendido como la liberación de prejuicios por la propia razón, haciendo legítimo del sujeto ilustrado el uso público de la razón.

Adherido a la idea de la emancipación, estaba el concepto de ciudadano, que sugería un reconocimiento de los derechos civiles y políticos por parte del Estado, lo cual traía como significado la presencia efectiva en lo público y la plena participación en el ejercicio de los derechos políticos, es decir el derecho al voto.

Cabe mencionar que la educación surgirá también como uno de los temas sobresalientes de la ilustración, pues parte de una tesis en la que se manifiesta que la educación sólo puede conducir al progreso; sobre éste y los temas anteriores se encamina la demanda feminista, intentando encajar sin lograrlo y precisamente es esta la incoherencia que se denunciaba, pues las ilustradas según Amoros y Valcarcel(Citado en Sánchez, op. cit) fueron el fruto de las premisas que planteó la ilustración, que olvidó que surgió cuestionando y denunciando las exclusiones de la democracia y la ciudadanía.

En el debate ilustrado la noción de naturaleza toma un papel importante por ser Rousseau, que tanta influencia tuvo en la declaración de derechos de 1789, quien también en el descartó a las mujeres del pacto político y la ciudadanía., haciendo su obra una más en donde la universalidad sólo abarcaba a los hombres.

En un inicio Rousseau plantea una naturaleza igualitaria, en una primera etapa la naturaleza femenina y masculina no conllevan ninguna diferencia, las cuales se hacen ver al momento en que surge la organización social, la familia y por ende la repartición sexual del trabajo, encontrando así Rousseau justificación en el sedentarismo de la mujer, que la acostumbra a permanecer más tiempo en la choza y los hijos, mientras que el hombre salía en busca de

subsistencia, encontrando aquí que a las mujeres se les definió por sus funciones reproductoras y sexuales, así como la falta de autonomía y vistas como dependientes. Con todo esto Rousseau establece la familia patriarcal como modelo natural en el que se le asignó un lugar (físico y simbólico) a las mujeres, así como las labores pertinentes a realizar en este lugar, colocándolas en una posición de subordinación frente al varón, que a diferencia de la mujer, tiene el resto del mundo (físico y simbólico) para vivir y dirigir. (Sánchez, 2001)

Así, Rosseau se mostró naturalista con las mujeres y demócrata con los hombres, abandonando por completo los orígenes de su teoría, reservando para las mujeres el papel que les exige ser activas y poderosas en el lugar que les es propio (el hogar) desempeñando un papel moral y cultural.

Rousseau concibió a las mujeres como esa mitad preciosa de la república que hace las dulzuras de la otra y cuya dulzura y sabiduría mantienen la paz y las buenas costumbres, a quienes corresponde el conservar el amor a las leyes y la concordia entre ciudadanos “ Sed pues, siempre lo que sois, las castas guardianas de las costumbres y los dulces vínculos de la paz y continuidad, haciendo valer en toda ocasión los derechos del corazón y de la naturaleza en provecho del deber y de la virtud “ (citado en: Sánchez, op. cit, p.22). Quedando como su deber el preservar la vida ética, teniendo como fuente de poder sus situación doméstica y virtudes familiares, introduciendo así Rosseau como argumento importante en el desarrollo de los derechos de las mujeres la “excelencia moral” en donde se observa a las mujeres como las depositarias y reproductoras de virtudes naturales, contradiciendo así un pensamiento de su obra en donde señala a las mujeres como seres que se encuentran dominados por el desorden y el deseo, que sólo la atadura a un marido puede contener. Es entonces cuando la mujer queda sujeta al varón únicamente para acompañarlo y hacerle más grata la vida, quedando su participación reducida a fines similares a los de la vida privada ser” madres republicanas” y “ángeles en el hogar” pero nunca ciudadanas.

Así Rousseau manifiesta en *El Emilio*, a Sofía, quien rompe los principios de igualdad (en las mujeres) especialmente en lo que concierne a la educación, la imposición de la domesticidad y en la importancia de la opinión pública sobre

estas. Así, Emilio tiene como deber “cultivar” su independencia mientras Sofía tiene un destino regido por la dependencia y la sujeción.

Según Rousseau “La educación de las mujeres debe estar en relación con la de los hombres. Agradarles, serles útiles, hacerse amar y honrar por ellos, educarlos cuando niños, cuidarlos cuando mayores, aconsejarlos, consolarlos, hacerles grata y suave la vida **son las obligaciones de las mujeres en todos los tiempos** y esto es lo que, desde su niñez, se les debe enseñar” (citado en: Maquieira, op. cit, p.24) (el resaltado es mío)

Antes de las afirmaciones de Rousseau, es sabido que a lo largo de la historia de la humanidad las mujeres han recibido la educación necesaria para llevar a cabo la sentencia anterior, aprendiendo a cantar, orar, tocar algún instrumento, coser, cocinar, lecturas (moral cristiana) etc., todos ellos tipificados con anterioridad como femeninos y para el disfrute y admiración de los varones.

Sobra decir que a pesar de los esfuerzos por mantener a las mujeres en esta línea a lo largo de la historia, las mujeres crearon y buscaron espacios de incursión en diversas ramas del conocimiento reservadas únicamente para los varones, llegando a ser ellas mismas las proveedoras y anfitrionas, así podemos resaltar a las “mujeres de los salones” que crearon un espacio de discusión sobre las ciencias, letras, artes, y política, poniendo de manifiesto el interés del género femenino ante todos los campos del saber.

En este punto podemos señalar que estas mujeres pertenecían a la nobleza y la alta burguesía, manifestando que la capacidad económica representó un poder a las mujeres, el cual les permitió buscar y crear espacios para manifestar sus inquietudes, mismos que fueron menospreciados y desacreditados por el resto de la sociedad.

1.3 Género y Producción de Conocimiento

“¿Cómo es posible una mujer sabia y con poder?

Si lo tiene es que encierra algo malo”

(Lagarde, 2012 pp731)

El sexo femenino fue considerado desordenado por excelencia durante la Europa moderna, permeada por el recuerdo de una Eva desobediente que cedió a la tentación de una serpiente e incitó a Adán a seguirla, desafiando al Señor.

A diferencia de los hombre, que sus defectos procedían de una crianza infortunada más que de su naturaleza, las mujeres si tenían una base fisiológica que explicaba su desorden, esa *frialdad y humedad* de sus humores la hacían de naturaleza voluble, falaz y difícil, añadiendo a todo esto la histeria que se posesionaba de su palabra y sus sentidos a causa de la vagancia del útero en su cuerpo si éste no se alimentaba por la reproducción o el trato carnal.

“En la mujer, lo más bajo gobernaba lo más alto, y si se le dejara el campo abierto trataría de regir sobre quienes estaban por encima de ella en su entorno, su desorden la conducía a las artes diabólicas.”(Davis, 1990, p.60)

El conocimiento en las mujeres está ligado inevitablemente al concepto patriarcal de una bruja, una satanización e insulto ya que encarna a una mala mujer, la cual posee un saber y por ende un poder propio que ya sea utilizado para bien o para mal sigue resultando inimaginable aceptar que posea algún tipo de poder particular sobre los otros, pues “ El esquema de la racionalidad dominante exige de la mujer que no tenga poder, que si lo tiene , no lo exhiba, que no actúe sobre los otros, más que en las formas maternas o eróticas aceptadas, que no sea inteligente, ni autónoma, ni poderosa, y que no sea mala” (Lagarde, 2012, pp732)

La perspectiva de género invita también a preguntarse cómo se lleva a cabo la producción de conocimiento tomando en cuenta las condiciones que han permeado (y continua) la vida y condición de las mujeres en la sociedad y así poder adentrarnos en el tema central de este proyecto que sin más tiene como fin la visibilización de las mujeres y específicamente en este apartado la ubicación de las mujeres en el campo del conocimiento.

Haciendo una recapitulación de manera muy superficial en la historia en general y deteniéndonos de manera apresurada en el área del conocimiento es fácil apreciar que los personajes sobresalientes en la memoria colectiva nos remiten a personajes varones cuyos nombres y rostros se recrean en la memoria sin mayor dificultad, haciendo parecer que son ellos y solamente ellos quienes han construido el mundo y han sido creadores sobresalientes de diversos artefactos y conocimientos, en fin, el timón de la humanidad y ejemplo de todas las disciplinas científicas, artísticas y hasta religiosas, creando y contando así una historia, en donde existe un sólo protagonista que habla, vive, crea y gana sin mayor problema las batallas, celebrando y dando mérito de sus proezas a sus iguales.

Es imposible el no cuestionarse si pese a ser la mitad del género humano no existieron mujeres que escribieron, investigaron, compusieron, inventaron, cuestionaron etc., y que elaboraron obras dignas de ser reconocidas y por tanto recordadas en la actualidad por estos mismos meritos y no en las sombras de la vida de un hombre.

En una búsqueda sencilla de las mujeres sobresalientes en diferentes campos como lo son las ciencias, las humanidades, las artes, es no tan difícil encontrar que figuran algunos nombres, que en cuanto se profundiza un poco más en la búsqueda se vuelven incluso listas, pero que en su mayoría no tienen más de una página que explique el mérito de seguir apareciendo ya sea en libros o más fácilmente diversos artículos de internet, el cual ciertamente ha abierto el horizonte en este campo, pues brinda la facilidad de compartir el conocimiento de una manera que de otro modo sería casi imposible rescatar, pues “por diversas cuestiones” hay temas, nombres, hechos y conocimientos que no son viables para ser divulgados.

En estas búsquedas es curioso encontrar que si bien parece que se quiere hacer un llamado a la sociedad a brindar este reconocimiento y visibilización, las mujeres que rescatan y resaltan no se alejan mucho del mandato de Rousseau e innumerables autores que asignan a la mujer dones de cuidado, bondad, paz, espiritualidad y oficios como la pintura, el canto y discursos con estructura pacífica, encaminando todas sus acciones hacia el bien moral permitido.

Es así como la invisibilización de otras tantas obedece más a un orden social que a una falta de investigación o de evidencias físicas que comprueben su existencia, haciendo de suma importancia para todos y en especial para los estudios de género pensar los modos en que se produce y se reproduce la desigualdad en el campo del conocimiento.

Este proceso ha sido abordado hace ya varias décadas por los movimientos feministas, transformadores sociales de las relaciones entre hombres y mujeres y de impacto en la producción de conocimiento, sin que esto signifique que en la actualidad este proceso de la producción teórica (específicamente) haya quedado infértil y mucho menos aclarado.

A pesar de que la creación de esta vía de investigación es de por sí un avance que ha permitido impactar y crear espacios para estos estudios así como incorporar y renovar la crítica de esta perspectiva (género) en la elaboración y manifestación del conocimiento la situación sigue siendo desequilibrada.

María Ángeles Duran (en Beltran & Maquieira, op.cit.) señala que las dificultades que se enfrentan son de dos tipos, las primeras derivan de las dificultades intrínsecas al proceso de conocimiento y las segundas surgen de las condiciones extrínsecas al proceso de conocimiento, es decir las derivadas del orden social y de las relaciones de poder instaladas y respetadas en el modo social de organización de la ciencia, de este modo la autora señala que cada modo de ver las cosas amenaza al modo anterior de verlas destapando temores “entre quienes se creen sustentadores de la única visión del mundo o

de la única ideología científica administrable” (en Beltrán & Maquieira, op. cit., p.10)

La relevancia de las aportaciones de las mujeres no corresponde con el reconocimiento institucional que reciben y podemos entender que en este reconocimiento entran en juego las relaciones de poder presentes en la comunidad científica. En torno a esta percepción Teresa del Valle (idem) menciona algunos mecanismos, que si bien están enfocados a las aportaciones teóricas en temas feministas, se pueden generalizar para tratar de explicar las formas en que se “desaparece” a las mujeres. Como primer punto se encuentra la *Usurpación*, que supone usurpar saberes y proveerlos de reformulaciones que no permitan identificar la idea original, la *Devaluación*, que mengua los logros indicando que hay un aspecto reivindicativo que resta valor a su contenido científico, el *Silenciamiento*, mecanismo en el que se tiene conocimiento de que existe un saber o saberes pero no se le da la entidad debida y quedan excluidos del saber general, finalmente el *Lapsus Genealógico*, entendido como aquellas personas que ignorando todo lo que se ha realizado, comienzan a hablar de un tema sin situarlo críticamente en la tradición que se enmarca. (idem).

Actualmente, todas estas acciones conforman un tipo de violencia definida como “violencia simbólica” que “Se refiere a los mecanismos socializadores del patriarcado, incluyendo la invisibilización de las mujeres en los textos, el cine o la publicidad, o su reproducción desarrollando sólo aquellos roles tradicionalmente considerados como propios de ellas“(Ferrer, 2010 p.45) añadiéndose así al listado de uno de tantos tipos de violencia contra las mujeres.

II.

HISTORIA DEL MOVIMIENTO PSICOANALÍTICO

La historia de la humanidad nos sugiere lo inseparable de la vida psíquica y somática, este hecho ha sido documentado en textos antiguos manifestando las reacciones anatómicas a causa de la tristeza, el miedo, el amor, la ira etc. así como también las causadas por el vino, las drogas y los venenos.

De este modo el tratar las afecciones del alma ha sido una tarea antigua y no propia de los estudios científicos de la psicología y psiquiatría. Como ejemplo basta mencionar que para el tiempo de los griegos se había desarrollado una psicoterapia que no había sido superada hasta los tiempos de Freud.

En aquella época, los sofistas fungían como terapeutas y maestros, pero también practicaban el tratamiento médico de perturbaciones afectivas; su trabajo consistía en la persuasión, pues según explica Reuben Fine “Para el espíritu del griego antiguo, el gusto de persuadir mediante la palabra ha de haber sido una emoción que en el orden psicológico y religioso comunicaba con el placer sexual. Peito, es la deidad de la seducción amorosa y, al mismo tiempo, del discurso persuasivo. Gorgias, el primer sofista de envergadura, elaboró por extenso la teoría de la persuasión. La palabra, en su opinión, “es poderosa soberana, pues siendo su cuerpo sutilísimo y completamente invisible lleva a cabo las obras más divinas.” (Fine, 1979, p.20)

Fine, retomando a Pedro Lain Entralgo, menciona que algunos sofistas aplicaron esta teoría de la persuasión al tratamiento de perturbaciones mentales y afectivas, así Antifón explicó que existía una técnica para excluir el dolor de la vida humana “y además la practicaba, informándose de las causas de la aflicción y hablando al paciente de la manera que a ellos convenía. El pensamiento y la palabra del retórico terapeuta impartían orden y racionalidad a la vida psíquica y física del sufriente.” (Fine, 1979 p.20) En este sentido, es

posible que Freud y su estudio de la antigüedad clásica hayan influenciado el lugar en el que el padre del psicoanálisis dio a la palabra.

Sigmud Freud

Sigmund Freud nació el 6 de mayo de 1856 en Pribor (actualmente República Checa), a la edad de 3 años viajó con su familia a Viena, lugar en donde vivió hasta 1938 cuando las persecuciones de los nazis lo obligaron a buscar refugio, y ayudado por Marie Bonaparte pudo llegar a Inglaterra, en donde moriría un año más tarde a causa del cáncer de paladar que padecía.

Estudio en la Universidad de Viena hasta el año de 1881, dedicándose a la investigación estando a cargo del fisiólogo Ernst Brucke y en ese mismo año se doctoró en medicina, (pues en la investigación la probabilidad de obtener ingresos se veía muy escasa). Para el año de 1885, consiguió una beca con la que viajó a París durante varios meses para asistir a los cursos de Jean Martín Charcot, quien era el neurólogo más famoso de la época.

A su regreso (un año después) logró establecer su consultorio como neurólogo y contrajo matrimonio con Martha Bernays con quien tuvo 6 hijos, siendo la más pequeña Anna quien heredaría el trabajo de su padre y continuaría su obra.

Freud llegó a ser profesor titular de la Universidad de Viena para el año de 1920 y recibió honores por sus trabajos neurológicos, pero jamás fue reconocido oficialmente por su labor psicoanalítica. (Fine, 1979)

En los primeros diez años de su trabajo, Freud trató enfermedades como la histeria y la neurastenia, y como médico culto se interesó en la literatura, el arte y teatro. A su vez, en estos años iniciales dedicó su tiempo a la búsqueda de algún método terapéutico para las enfermedades que trataba, pues en la época no había más que procedimientos destinados al mejoramiento de algún factor orgánico, que en el caso de la histeria y neurastenia era desconocido, por tanto estos tratamientos se limitaban a la electroterapia y el hipnotismo,

Freud encontró al primero inútil, así que viajó a Francia en el año de 1889 con el propósito de visitar a Hippolyte Bernheim, experto en la materia.

Practicó el método de la hipnosis por algunos años, para luego abandonarlo por el método psicoanalítico, siendo su gran descubrimiento que la clave de la neurosis es de índole psíquica.

En sus cartas a Fliess demuestra su afán de establecer un sistema psicológico nuevo, y como es sabido esto implicó indudablemente una ruptura con el pasado, pues ¿era posible que las fuerzas fisicoquímicas estuvieran en el fondo de la vida psíquica? Freud trató de crear una “psicología para neurólogos” (Fine, 1979) conocido hoy en día como “el proyecto” mismo que no fue publicado sino hasta después de la muerte de Freud.

Freud ciertamente tomó como base conceptos y procesos fisiológicos que posteriormente se fueron transformando y dando vida a otros tantos, que alejados de un concepto puramente orgánico lograron o pretendían explicar los procesos que en la experiencia de Freud revelaban la causa de las aflicciones de sus pacientes.

Pero él no estaba en condiciones de perfeccionar esta teoría, y admitía la existencia de algún factor fisiológico desconocido “siempre le resultó difícil admitir que había abandonado una posición suya anterior” (Fine, 1979 pp34) de ahí que dividiera las neurosis en : neurosis actuales y psiconeurosis, las primeras tenían como origen la frustración sexual actual, que de algún modo producía toxinas dentro del sistema, siendo su cura el alterar las prácticas sexuales que la producían, a diferencia de las psiconeurosis, en las que se presumía un trauma sexual de la infancia. Todas estas divisiones fueron superadas, manifestándose este hecho con la publicación de *La interpretación de los sueños* en donde inicia el análisis propiamente dicho.

En lo que refiere a la psicoterapia, Freud empleó dos métodos que anteriormente habían sido utilizados por Breuer: la abreacción (descarga de emociones) y el procedimiento de llevar a la conciencia lo inconsciente, con esto Freud insistiría en la importancia de la descarga y la aspiración a ella.

Fine menciona también que si se tomara en cuenta el curso que seguiría el psicoanálisis en el futuro, el trabajo más significativo de este momento sería “Las neuropsicosis de defensa” (1894) donde según Fine, se introduce la idea fundamental: *Toda neurosis supone una defensa frente a representaciones inconciliables* y que en buena medida se puede considerar al psicoanálisis como una elaboración y aclaración de esta premisa. (Fine, 1979)

Estas ideas inconciliables pronto se identificaron ante Freud como sexuales, en este punto sus ideas sufrieron diferentes cambios con el paso del tiempo y a continuación se presentan los principales según Reuben Fine:

1. Inicialmente (1886-1900) sostuvo una teoría simple de la causación sexual de las neurosis. Perturbaciones sexuales son la causa de la neurosis y ésta a su vez, siempre es causada por aquéllas.
2. Hacia 1900 empezó a abandonar esta teoría sexual directa y simple y paso a investigar la sexualidad infantil.
3. Al mismo tiempo amplió el concepto de sexualidad y empezó a utilizar la expresión “psicosexual”. Aquella ampliación extendió la sexualidad a todo placer físico, en primer lugar, y en segundo, al cariño, al amor y a todos los afectos tiernos. Esto cristalizó en *Tres ensayos de la teoría sexual* (1905)
4. Estos novedosos conceptos sobre sexualidad dieron origen a una concepción nueva de la neurosis, que Freud bautizó como: “Teoría de la libido” si bien es cierto que esta expresión tiene varios significados, Se abandonó la teoría sexual directa de la neurosis, salvo por un caso: la neurosis actual. La reemplazó una concepción en que la estructura de carácter del individuo remite, por unas vías claramente definibles, a sus impulsos instintivos y a su biografía. Esta teoría data, en lo esencial, de 1905-1915.
5. En 1914, en su “Introducción del narcisismo” sometió a nueva revisión la teoría de la libido con el supuesto de que el yo recibía cargas o catexias libidinales.

6. En 1920, postuló la existencia de dos instintos fundamentales en lugar de uno: sexualidad y agresión o, para emplear sus propios términos, Eros y Tánatos, o pulsión de vida y pulsión de muerte.
7. En 1923 propuso una nueva teoría de la psique que se conoce como la segunda tópica freudiana en la que se formula ahora en el conflicto entre el yo y el ello. Los procesos de defensa recibieron escasísima atención hasta muy avanzada la historia del psicoanálisis; el término “defensa” pronto fue remplazado por “represión”, y no se lo reintrodujo hasta 1926

(Fine, 1997 p.35)

Historia del movimiento psicoanalítico.

Se puede dividir la organización del movimiento psicoanalítico en tres momentos: el primero, que estuvo dominado por Freud, el segundo entre 1918-1939 en donde ingresaron personalidades que ampliaron, refutaron y aportaron nuevas ideas a partir de Freud, y un tercer momento, dedicado a la organización y consolidación del movimiento psicoanalítico después de la segunda guerra mundial. (Fine, 1979)

Como ya es sabido, en un inicio la obra de Sigmund Freud no cobró la relevancia con que se le ve actualmente, pues su primera publicación “*La interpretación de los sueños*” cuya primera edición constó de seiscientos ejemplares tardó ocho años en venderse, trasladándose esta suerte a sus conferencias sobre los sueños impartidas en la Universidad de Viena por el año de 1900 en donde la asistencia fue de tres personas. Posterior a esto y a los años de aislamiento dice Fine que “Es comprensible entonces que recibiera con los brazos abiertos a todos los que se iban adhiriendo a la “causa”, como llegó a llamarla” (Fine, 1979 p.77)

La información que se encuentra sobre los inicios del movimiento psicoanalítico está en las minutas de la *Asociación Psicoanalítica de Viena*, cuyo registro llevaba a cabo el entonces secretario Otto Rank. Estas reuniones se iniciaron en 1902 con médicos practicantes de la terapia psicoanalítica contando así con la participación de Adler, Stekel, Kahane y Reitler; Dichas reuniones se realizaban en casa de Freud, los miércoles por la tarde, de ahí que se les conozca como *las veladas de los miércoles*.

Para 1908 el grupo era heterogéneo pues reunía miembros de distinta índole, de las veintidós personas solo diez eran psicoterapeutas activos y entre los demás miembros se encontraban un crítico de música (David Bach) un editor (Hugo Heller) un especialista en enfermedades venéreas (Maximilian Steiner) así como también el pediatra de la familia Freud (Oskar Rie) y su estudiante y secretario Otto Rank. (Fine, 1979)

Las reuniones no tuvieron muy buena asistencia, pues hubo ocasiones en que solo había poco más de siete personas además de Freud. Los temas que se debatían eran variados, pero pretendían converger en un punto psicoanalítico.

Para la fecha del 14 de abril de 1910, se planteó *el problema* de saber si se admitirían mujeres en las reuniones, Freud pensó incongruente que se les excluyera, mientras que Sadger se negó, por su parte Adler propuso la inclusión de mujeres médicas y mujeres seriamente comprometidas con la causa. Todo esto dio lugar a una votación secreta entre los once miembros presentes, la cual arrojó tres votos que se oponían a la inclusión, siendo estos suficientes para que el entonces presidente Adler, “procediera con extrema cautela” en dicho tema.

Respecto al crecimiento internacional Reuben Fine nos dice que para 1906 la correspondencia con Jung se había iniciado con una carta que el 11 de abril de ese mismo año Freud le dirigió, misma de la que recibió respuesta seis meses más tarde:

Y seguía llegando el reconocimiento internacional. En 1907, se sumó Karl Abraham; por ese tiempo estaba en el Burghölzli; creador intelectual del instituto de Berlín, y junto a Freud la mente más aguda en la historia inicial del movimiento. En 1908 llegaron Jones de Londres y Ferenczi de Budapest. En 1910, Hanns Sachs se sumó al círculo, y ese mismo año Jones proclamó a Freud el Darwin de la psique. En 1909, Freud fue invitado a dar sus primeras conferencias públicas sobre psicoanálisis en la Universidad Clark, de Estados Unidos, honor este que le había negado su propia Universidad de Viena, donde era profesor. Antes se había llevado a cabo en Salzburgo, Austria, una reunión internacional donde se dieron cita cuarenta y dos personas, la mitad de las cuales ejercían el análisis o llegarían a practicarlo. En 1910 se fundó la Asociación Psicoanalítica Internacional. Desde entonces el crecimiento prosiguió de manera regular en todo el mundo.

(Fine, 1979, p.81)

A raíz de la Fundación Internacional y de la publicación de las obras de Freud, también se dio pie al inicio de periódicos y revistas las cuales proporcionaban una plataforma para las ideas y opiniones de él y otros analistas.

Poco después, la Asociación Psicoanalítica Internacional se vio ensombrecida por el distanciamiento de algunos de sus miembros importantes, como Alfred Adler, Carl Gustav Jung y Wilhelm Stekel, Fungiendo todos estos momentos como penosos, tanto para su creador, como para el crecimiento del psicoanálisis. En respuesta, para el año de 1912 Ernest Jones vislumbró la idea de un comité de personas en el que todos sus miembros serían completamente leales a Freud y a su causa.

Fine, cita la opinión de Freud al respecto:

Lo que cautivó enseguida mi imaginación fue si la idea de formar un consejo secreto compuesto por los mejores y más confiables de nuestros hombres, y que se encargaría de supervisar el desarrollo ulterior del psicoanálisis y de defender a causa frente a personalidades y accidentes cuando yo no esté. (...) Me doy cuenta de que esta concepción contiene también un elemento infantil y quizá romántico, pero acaso se la puede acomodar a las necesidades de la realidad. (...) Creo que se me sería más fácil vivir y morir si supiera que una asociación así custodia mi creación.

(Fine, 1979, p.91, 92)

Además de Ernest Jones, también fueron miembros de este comité Karl Abraham, Sandor Frencki, Hanns Sachs, Otto Rank y Max Eitington, mismos a quienes Freud el 25 de mayo de 1913 obsequió a cada uno una gema griega antigua de su colección que luego monto en un anillo de oro.

Durante la primera guerra mundial no fue posible tener actividad psicoanalítica organizada, fue hasta que se restauró la paz que se retomó la actividad, misma que había causado un mayor interés a causa de la guerra, pues ésta, era una psicología que tenía algo más que decir sobre los modos de actuar primitivos y violentos de la humanidad, responsable de tanta destrucción y sufrimiento. Dicho interés no tardó en reflejarse en el crecimiento de la organización.

La primera reunión después de la guerra se llevó a cabo en La Haya, Holanda, con la presencia de sesenta y dos miembros, dos de Estados Unidos, quince de Inglaterra, dieciséis de Holanda, siete de Austria, uno de Polonia, once de Alemania, tres de Hungría y siete de Suiza, en la cual se eligió a Jones como futuro presidente.

Pero el cambio más significativo fue la emigración a Estados Unidos de muchos psicoanalistas, a quienes Hitler y la guerra impidieron permanecer en el continente Europeo. En el año de 1926 la Asociación Psicoanalítica

Internacional tenía doscientos noventa y cuatro miembros, cuarenta y siete Vieneses, treintaiocho Suizos, cincuenta y seis Británicos y cincuenta y ocho Norteamericanos, mismos que se convirtieron en mayoría para el año de 1938, cuando la cifra de miembros de la asociación ascendió a 556.

La presencia de las mujeres en el origen del movimiento psicoanalítico.

El primer Grupo regional de la Asociación Psicoanalítica Internacional que aceptó afiliadas mujeres fue el de Zurich, seguido del grupo de Viena que de 1902 a 1938 seleccionó a 43 analistas como miembros ordinarios y extraordinarios.

La carente bibliografía acerca de la incursión de las mujeres en el movimiento psicoanalítico parece olvidar el surgimiento del mismo, pues fueron *ellas*, quienes con sus afecciones incitaron a pensar diferente las ciencias designadas al estudio de la psique, Freud pese a su pensamiento conservador hacia las mujeres, animó a algunas de sus pacientes como colaboradoras, llegando incluso a transmitirles algunos de sus descubrimientos durante su trabajo terapéutico. Estas relaciones maestro-alumno se crearon en tiempo en que las mujeres carecían de posibilidades laborales y el acceso a las Universidades representaba un sinuoso camino.

Mühlleitner (1992) menciona a Emma Ekstein (1865-1924) como una de las primeras pacientes de Freud y Fliess.

Recurrió a Freud para tratar síntomas que incluían dolor de estomago y secreciones sanguíneas en la nariz, siendo diagnosticada con "*trauma psicológico*" a raíz de un abuso sexual y "*Reflejo de Neurosis Nasa*" (Condición popularizada por Fliess) quien para lograr su cura, experimentaba con un método quirúrgico que pretendía erradicar los nervios sexuales en la nariz en los pacientes diagnosticados con dicho reflejo. Emma Echkstein fue una de ellas, y a petición de Freud fue recomendada para ser intervenida por Fliess en cuanto llegara a Viena.

Hecho desventurado, pues la intervención causó infecciones, hemorragias y un dolor muy intenso. Apenado por el resultado, Freud convocó al cirujano

Vienes Rosanes, para reparar el daño. Rosanes, encontró una gasa olvidada por Fliess durante la operación misma que al extraerla causó un sangrado intenso en Eckstein, que hizo pensar a ambos médicos en el riesgo mortal en que se encontraba, Freud abandonó la sala temiendo por la vida de Emma, quien comentó ya restablecida en la vuelta de Freud, “Así que este es el sexo fuerte”.

Sobre Emma Eckstein, Freud escribe a Wilhelm Fliess el 12 de diciembre de 1827 y según Huber este documento es el “Primer punto histórico asible en el que se hace visible que Freud confía a otro su nuevo instrumento terapéutico, el método psicoanalítico” (citado en: Mühlleitner 1992, p.2)

A pesar de este hecho, Emma Eckinson no formó parte de los miembros fundadores de la *Sociedad de los miércoles*, misma que hasta mayo de 1907 pone a discusión el tema acerca de los médicas mujeres, pero a causa de la negativa de algunos de sus miembros para aceptarlas, fue aplazada hasta octubre de 1909 cuando finalmente se integra de Margarethe Hilferding, quien posteriormente sería solidaria con Adler y abandonaría a Freud:

“Nuestra única hembra doctoral toma parte de la revuelta Adleriana como una verdadera masoquista y no va a estar presente. Estamos realmente en una total decadencia” (citado en: Mühlleitner 1992, p.2)

Sin embargo, y pese a ser reconocida como la primera en estar “inscrita” en las sesiones de la asociación Vienesa, no fue la primera mujer en participar en dichas reuniones, pues para el 15 de diciembre de 1909 Louise de Karpinska (1871-1938) fungió como acompañante de Ludwing Jekels, quien era probablemente su analista. (Mühlleitner, 1992)

Hasta el año de 1925 cuando se constituye la formación organizada en la Asociación Psicoanalítica, había catorce mujeres como miembros y a partir de ahí el número se vio en aumento, pero continuaría siendo desproporcional en relación a los hombres hasta el año de 1937. De 1914 a 1921 aumentó el número de miembros con 3 integrantes más, es decir que cinco de treinta y siete personas eran mujeres.

Junto a Hermine Hug- Hellmuth, Helene Deutsch fue también miembro activo en Viena al igual que Sabina Spielrein, (que vivía y trabajaba en Ginebra) la Polaca Eugenia Sokolnilka (quien practicaba en París) Frida Teller (colaboradora de la revista literaria Euphorion) y Tatiana Rosenthal. (Mühlleitner, 1992)

De este modo es posible visibilizar la diversidad de antecedentes geográficos y familiares de los miembros femeninos.

Entre 1921 y 1929 la cifra de mujeres aumento a 16, y según Mühlleitner este incremento de interés y participación de mujeres se debía en gran parte a la creación del Instituto de enseñanza en el cual una mujer pudo obtener la dirección (Helene Deutsch) que hasta su disolución estuvo bajo dirección femenina.

El cambio político y social que se suscitó después de la primera guerra mundial reformó las relaciones entre géneros a través del movimiento Juvenil, por ello la segunda generación de psicoanalistas podían contar con el apoyo de los movimientos feministas, a diferencia de la primera generación que careció de este u otro apoyo. (Mühlleitner, 1992)

Este ascenso de la participación de mujeres después de la primera guerra mundial (según Elke Mühlleitner) se aprecia también en la psicología, medicina e investigación social, en lo que concierne al psicoanálisis dice Chodorow:

Las psicoanalistas de la segunda generación pudieron devenir psicoanalistas porque el Psicoanálisis todavía estaba en la fase de construcción, buscaba adeptos independientemente del género y porque era una zona marginal, es decir, una disciplina menos respetada en ciencias limítrofes como la Medicina. La Primera Guerra Mundial dirigió la mirada hacia la psiquiatría justo en el momento en que esta rama disciplinaria abría posibilidades profesionales a las mujeres. (Citado en: Mühlleitner, 1992, p.5)

De forma semejante a los varones psicoanalistas (los hombres y mujeres estudiosos de aquel tiempo) las mujeres estudiosas de esta causa pertenecían a la burguesía culta, pues según Elke Mühlleitner (1992) de las 31 mujeres de las cuales se conocen sus datos, once de ellas eran hijas de académicos y maestros, (seis hijas de médicos) nueve hijas de comerciantes, cinco de familias dedicadas a la industria y hacendados y tres eran hijas de empleados y miembros de la armada. Por otro lado, el 74% de las mujeres eran judías, seis eran protestantes, cuatro católicas y una cuáquera.

Para 1937 había 43 analistas once nacidas en Viena, trece en países de la monarquía Austro Hungara (seis Galitzia, cuatro Hungría, tres en Bohemia) y casi la mitad de ellas provenían del resto del mundo, siete Norteamericanas que entre los años 20 y 30 viajaron a Viena para su formación psicoanalítica, cinco Rusas, tres de Polonia, dos Alemanas, una de Holanda y una Zueca. (Mühlleitner, 1992). Cabe señalar que ellas fueron pioneras en el estudio de la mujer.

De estas 43 mujeres, 23 habían concluido el Liceo mismo que se instaló en 1982 como formación permanente “Sociedad para la formación de mujeres” “Escuela Liceal de chicas”, misma que al ser concluida brindaba un derecho extraordinario para ser oyentes en la Facultad de Filosofía a la cual pudieron inscribirse hasta 1987, mientras que su inscripción a la Facultad de Medicina se dio hasta el año de 1900.

A diferencia de Viena, en la Universidad de Zurich se podían terminar sus estudios universitarios desde 1864 y ya en 1896 en Viena se concedió una autorización que permitía “validar” los títulos doctorales a Medicina en el extranjero, pero que a diferencia de los varones debía incluir todo el proceso de exámenes y trámites y además un aval sobre su “anterior vida moral y pura” (Mühlleitner, 1992, p.7)

Durante la Primera Guerra mundial se ampliaron las actividades de las mujeres quienes hasta entonces pertenecían enteramente al círculo de la familia y el hogar.

El incremento de la vida profesional y el surgimiento del “Movimiento Juvenil” así como el reciente surgimiento del movimiento psicoanalítico ofrecían a las

mujeres otras posibilidades de carrera. La edad promedio en que las mujeres ingresaban a la asociación psicoanalítica era de alrededor de 37 años (la más joven al momento de su admisión tenía 26 años)

A diferencia de los hombres, ninguna mujer fue miembro mientras cursaba sus estudios universitarios. (Mühlleitner, 1992)

Áreas de trabajo y temas de investigación.

Las mujeres fueron pioneras en el desarrollo teórico y práctico del psicoanálisis de niños, de la psicología de la mujer y la Femenidad, campos en los que siempre se han destacado y en donde su influencia es innegable. Como se mencionó al principio del capítulo, las mujeres han estado al centro de la teoría y práctica psicoanalítica al igual que los niños, pero además se les ha adjudicado una capacidad especial de comprender estos campos, sobre este punto Jung se pronunció en una conferencia que trataba de la problemática del análisis de niños por el año de 1911:

... Con niños un poco mayores se aplica como se ha dicho el análisis casi como con los adultos. Para el médico por otra parte es un deber amargo, porque los niños a menudo tienen ante él, demasiado respeto y miedo. Tales análisis pueden ser mejor llevados cabo por mujeres. Yo ya he formado a algunas damas, fundamentalmente con el objetivo del tratamiento de niños. Parece que esto para las mujeres se convierte en un nuevo y muy hermoso oficio. Yo hago que mis análisis de niños sean llevados a cabo por una asistente mujer y he llegado a través de larga experiencia a la conclusión que las mujeres deben a su empatía psicológica natural el ser mucho más adecuadas para este trabajo que los hombres.

(Citado en: Mühlleitner, 1992, p.11).

Elke Mühlleitner menciona que el que las analistas Vienesas no hayan llegado a ninguna crítica fundamental en las visiones de Freud y sus allegados en cuanto al desarrollo psicosexual de la mujer y la femineidad es criticada hoy en día enérgicamente.

Referido a las mujeres, la psicología repetía, así como tantos otros movimientos progresistas intelectuales, las limitaciones más antiguas y estrechas de su rol en la vida. Fundamentaban viejísimas tradiciones de dominancia masculina con autoridad que brinda la novedad de una joven ciencia. La psicología que se instauraba como comprensión científica de la psique humana y sus motivos, confrontaba a sus críticos, más allá de sí mismos, con un sistema cerrado. Quien no estaba de acuerdo con sus axiomas, debía permitir que se dijera que no comprendía sus motivos inconscientes personales. (Citado en: Mühlleitner, 1992, p.11)

Así, Helene Deutsch y Ana Freud estuvieron conformes frente a dichas concepciones teóricas, pero a diferencia de Karen Horney y Melanie Klein a quienes la distancia geográfica les dio la posibilidad de formular sus puntos de vista divergentes más fácilmente; por un lado Karen Horney presentó y publicó sus trabajos discrepantes desde los años 20,s y en 1941 después de varios conflictos, tomaría la decisión de separarse de la “New York Psicoanalytic Society”

Por lo general siguiendo la línea planteada por Jung, la atención de las analistas fue del lado de la pedagogía psicoanalítica y el tratamiento terapéutico del niño. Así en 1923 se unió al Ambulatorio de la Asociación Psicoanalítica Viena la primera Asesoría para problemas de aprendizaje a cargo de Hermine Hugh- Hellmuth quien además de otras analistas como Dorothy Burlingham (“Primera escuela psicoanalítica”) formó parte de las mujeres a las que se les concedió ocupar funciones directivas en áreas afines (análisis de niños en teoría y práctica, programas de formación para pedagogos, maestros y maestras especializadas en preescolares). (Mühlleitner, 1992)

Emigración.

La situación política de aquellos años se manifiesta como el factor que dio impulso y decisión a la emigración. Ocasionando que pasada la Segunda Guerra Mundial el lugar en donde dio inicio el movimiento psicoanalítico no pareciera atractivo para un retorno.

Esta emigración de psicoanalistas hacia los Estados Unidos e Inglaterra propicio la necesidad de crear nuevos centros, Ana Freud fundo las War-Nurse, el Hampstead Child Therapy Course y la clínica psicoanalítica asociada a este último, todas las instituciones creadas permitieron el ingreso de nuevas psicoanalistas exiliadas y la continuación de su trabajo de otras más. Es importante resaltar que las contribuciones de Ana Freud forman en gran manera la salvación del psicoanálisis luego de la expulsión que hubo en los países centroeuropeos. (Mühlleitner, 1992)

“Algunos pocos exiliados se esforzaron por crear mejores condiciones para los analistas legos intentando así continuar con una de las” tradiciones Vienesas” (citado en: Mühlleitner, 1992, p.14)

Helene Deutsche dejó Austria después de que encarcelaron a su hijo por unirse a un grupo de resistencia, Edith Buxbaum emigró después de haber estado presa en el año de 1935, Annie Angel-Katan se comprometió con los socialistas y por ello fue amenazada y perseguida políticamente, Deri y Edith Jackson volvieron a los Estados Unidos.

De las 31 mujeres (miembros ordinarios y extraordinarios) que aparecieron en la última lista publicada de la Asociación Vienesa 21 tenían aún su residencia en Viena. Lou Andreas-Salomé y Erzsebet Révész murieron en 1938 de” muerte natural” aunque resulta sospechoso ya que en este año sucede la anexión de Austria al nazismo. (Mühlleitner, 1992)

Solo cinco mujeres no emigraron, Alfhild Tamm que ejercía en Suecia, Steff Bornstein-Windholzova murió en Praga antes de su planeada huida a Estados Unidos, Margarethe Hilferding fue deportada y murió durante un nuevo transporte a un campo de exterminio, se presume que Salomea Kempner perdió la vida en el

Gheto y finalmente Sabina Spielrein, quien pierde la vida en Rusia (su ciudad natal) durante un linchamiento de los Nacional socialistas.

Hug-Hellmuth fue asesinada por su sobrino en el año de 1924, Rosenthal y Sokolnika se suicidaron en 1921 y 1924 respectivamente y el destino de Frida Teller después de su separación de la Asociación Psicoanalítica Vienesa es desconocido. (Mühlleitner, 1992)



Congreso Internacional de Psicoanálisis celebrado en Weimar en septiembre de 1911.

Mujeres, de Izquierda a derecha:

1. Maria Moltzer (1874-1944), 2. Mira Oberholzer (1884-1949), 3. Lou Andreas-Salomé (1861-1937), 4. Beatrice Hinkle (1874-1953), 5. Emma Jung (1882-1955)
6. Elizabeth Severn (?) (1879-1959), 7. (?), 8. Martha Sigg -Böddinghaus

III.

VISIBILIZACIÓN DE LAS TEÓRICAS

A continuación se presentara una breve semblanza de la vida de las mujeres que participaron en el origen y consolidación del movimiento psicoanalítico, así como algunas de sus aportaciones. Estas mujeres fueron seleccionadas en base a la lista que aparece en el artículo de Elke Mühlleitner y cuya afiliación duro de 5-20 años, cabe mencionar que a esta lista se añadió el nombre de Marie Bonaparte, pues fue promotora y patrocinadora de este movimiento, así como salvadora de su creador.

Duración de la afiliación: 5 a 15 años

Anny Rosenberg (1898-1992)

Anny Angel-Katan



Anny Angel-Katan nació en Viena, Austria, fue hija del pediatra judío, Ludwig Rosenberg y de Judith Rie. Su padre fue amigo y compañero de Sigmund Freud. En su infancia fue amiga de Anna Freud. Después del bachillerato, en 1917, Anny Rosenberg estudió medicina en Viena, obteniendo así, el grado de doctor en medicina general en 1923. En 1926, contrajo matrimonio con el

abogado Otto Angel, con quien tuvo un hijo al que llamaron Klaus. Su matrimonio se disolvió dos años más tarde.

En su formación psicoanalítica fue condiscípula de Max Eitingon, Theodor Reik y Wilhelm Reich, en Berlín, Alemania.

En 1925, se convirtió en miembro numerario de la Asociación Psicoanalítica de Viena, donde expuso su primer ponencia "*Einige Beobachtungen an einem Kinde*" (Algunas observaciones a un niño). Finalmente en 1934, impartió clases de análisis junto con Anna Freud. Desde 1929 trabajó en la "Sozialistischen Gesellschaft für Sexualberatung und Sexualforschung" (Sociedad Socialista para el Comportamiento Sexual y la Investigación Sexual), fundada por Wilhelm Reich y Marie Frischauf. Compartió con Annie Reich y Edith Buxbaum, la dirección del "Consejo para Problemas Sexuales". Se especializó en análisis Infantil y participó en las ceremonias de cátedra de los Institutos Psicoanalíticos de Viena.

Anny Angel fue miembro activo del KPÖ (partido comunista de Austria) desde 1934, en la resistencia antifascista y fue mensajera de los revolucionarios socialistas. En 1936, emigró a Holanda y un año más tarde se casó con el médico holandés y psicoanalista Maurits Katan (1897-1977). En 1939, nació su hija Anna Marie. Desde 1937 Anny Angel-Katan trabajó como docente de análisis en el "Psychoanalytischen Institut in Den Haag" (Instituto Psicoanalítico de Haag). Fue miembro de la resistencia contra el Nacional Socialismo en Holanda. Su esposo se tuvo que ocultar temporalmente, mientras que ella residía con papeles falsos.

Después de la guerra, ella emigró con su familia a los Estados Unidos de América y se estableció en Cleveland, Ohio. Siendo miembro de la Sociedad Psicoanalítica de Detroit, reunió un círculo de exalumnos del curso de Terapia Infantil Hampstead, de Anna Freud y fundó el movimiento para análisis Infantil en Cleveland. Además de su actividad docente, como profesora de análisis infantil, en la Clínica Infantil de la Universidad de Ohio, participó en la estructuración de los principios del Instituto Psicoanalítico de Cleveland.

Perteneció al grupo de los miembros fundadores de la Sociedad Psicoanalítica de Cleveland en 1957.

En 1950, fundó en Cleveland, la Escuela de Enfermería Terapéutica (más tarde sería el Centro Hanna Perkins para el Desarrollo Infantil). Ella desarrolló, en este centro, un nuevo tratamiento para niños en edad preescolar, en donde los padres eran incluidos en el tratamiento. Asociada con su prima Marianne Kris y otros, fundó en 1962, un grupo privado de interés para analistas infantiles. Anny Katan fue homenajeada por la Casa Blanca, debido a su trabajo con niños con problemas de conducta

(Nölleke, B. 2013)

Grete Lehner (1899-1977)

Grete Bibring



Grete Bibring-Lehner nació en Viena, Austria. Sus padres fueron, el fabricante social-democrático Moritz Lehner y Victoria Stengel. La familia pertenecía al grupo de los intelectuales de la clase alta judía. Grete Lehner estudió medicina en Viena en 1918 y en 1919 organizó el seminario "Wiener Seminar für Sexologie" (Seminario Vienés para Sexología) en coordinación con sus compañeros de clase, Otto Fenichel, quien más tarde obtendría el título de Psicoanalista, Wilhelm Reich y Edward Bibring. En este seminario se discutieron las tesis psicoanalíticas para la sexualidad. Realizó su primera presentación sobre el Origen Sexual del Lenguaje en 1920. Un año después,

se casó con Edward Bibring (1894-1959) que provenía de una familia judía de Galicia.

Durante sus estudios (los cuales finalizaron hasta 1924) impartió clases de análisis con Nermann Nunberg. En 1925, fue miembro de la Asociación de Psicoanalíticos de Viena (WPV). En los años siguientes, se especializó en Psiquiatría y Neurología con Julius Wagner-Jauregg y Emil Matuschek.

Desde 1934, fue miembro del comité de enseñanza de la WPV. En 1933, publicó su primera obra psicoanalista "*Über die phallische Phase und ihre Störungen beim Mädchen*" (Sobre la fase fálica y el desorden en las jóvenes).

Grete y Edward Bibring inauguraron, en sociedad, un consultorio privado a finales de los años 20's. Ambos acudían regularmente a los debates psicoanalíticos de Helene Deutsch y al club de cartas llamado "Zur Schwarzen Katze" (Para los gatos negros). En 1929 y 1931 nacieron sus hijos. En 1938, después de la unificación de Austria con Alemania, Grete Bibring emigró con su familia hacia Inglaterra y trabajó ahí como profesora de Análisis en la Sociedad Psicoanalítica Británica. Tres años después inmigró a Boston, USA, donde ella fue miembro y analista de la Sociedad Psicoanalítica de Boston, y que más tarde fue la presidenta desde 1955.

Grete Bibring fue una apreciada analista para los americanos y debido a muchas investigaciones realizadas entre 1957 y 1962, sobre el significado psicoanalítico del embarazo y de la relación madre-hijo, logró una gran aportación a la psicología de la mujer.

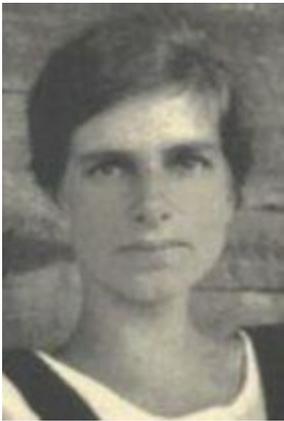
Su actividad académica abarcó la psicología clínica y el trabajo social. Impartió clases en el Colegio Simmons de Boston, en la Escuela de Trabajo Social, y dirigió de 1946 a 1965, el departamento de psiquiatría del Hospital Israelita Beth (IPA). En 1961, se convirtió en la primera mujer con el grado de profesora de psiquiatría en la Escuela de Medicina de Harvard. Un año después fue elegida como presidenta del APsA, y desde 1959 hasta 1963 fungió como vicepresidenta del IPA.

Aún en su retiro, continuó impartiendo durante varios años un seminario en el Instituto Radcliffe, sobre problemas de las relaciones femeninas y de las trayectorias laborales de las mujeres. Grete Bibring murió a la edad de 78 años a causa de un derrame cerebral severo.

(Nölleke, B. 2013)

Dorothy Tiffany (1891-1979).

Dorothy Burlingham



Nació en Nueva York en el año de 1891, era la hija más joven del famoso artista del vidrio y millonario Louis Comfort Tiffany (hijo de Charles Lewis Tiffany, fundador de los almacenes Tiffany & Co) y su esposa Louise Wakeman Knox.

Después de asistir a la escuela de niñas Brearley y a una escuela de dibujo, en el año de 1914 contrajo matrimonio con el cirujano Robert Burlingham, con quien procreó cuatro hijos, mismos que llevó consigo al abandonar a su esposo en el año de 1921, cuando este cayó en una crisis maniáco-depresiva que lo llevo al suicidio.

Se dirigió a Viena y ahí inicio un análisis con Theodor Reik (sufría de una fobia) mientras que Anna Freud se encargo de los niños y comenzó a tratarlos, ya que uno de ellos presentaba una enfermedad en la piel diagnosticada como psicósomática.

En 1934 se convirtió en miembro de pleno derecho la Sociedad Psicoanalítica de Viena.

La familia Freud adoptó a la madre y a los niños, y Dorothy pronto se encontró en el diván de Sigmund Freud, quien la alentó a convertirse en psicoanalista.

Entre ella y Anna Freud surgió una amistad de toda la vida, que fue cimentada por sus proyectos pedagógicos conjuntos desarrollados en el campo psicoanalítico.

Después de la invasión de los nazis en Viena, Anna Freud huyó a Londres en 1938 con su padre, mientras que Dorothy Burlingham regresaba a los EE.UU, para el año de 1940 Burlingham siguió a su compañera Anna Freud a Londres.

En 1941 se inauguró "Hampstead War Nurseries" una institución para niños y huérfanos de guerra, la cual pretendía contrarrestar la experiencia de la separación de la madre a través de la formación de pequeños grupos con una madre de alquiler. Su descubrimiento más importante fue que el desarrollo de los trastornos causados por la ausencia de la madre, los cuales podrían llegar a solucionarse por la relación estable con una madre sustituta.

Acerca de este trabajo se presentan los libros publicados "La guerra y los niños" y "Niños sin familia"

En 1947 Dorothy Burlingham y Anna Freud inauguraron el Hampstead Child Therapy Course (un centro de capacitación para el análisis de niños) y para 1952 se inaugura la Clínica Infantil Hampstead, donde son tratados los niños perturbados.

Uno de los primeros proyectos que llevó a cabo Burlingham, fue una línea de análisis simultáneo de las madres y sus hijos, lo cual ayuda a explicar, cómo la neurosis de una madre afecta a su hijo. Burlingham también tuvo la iniciativa de crear un sistema para clasificar el material obtenido en el análisis.

Otras prioridades Dorothy era investigar la situación psicológica de los gemelos y el trabajo psicoanalítico con niños ciegos, por lo cual creó Clínica Infantil Hampstead un jardín de infantes para los niños ciegos , así como un centro de información para los padres de los bebés ciegos . En el 1972 publicó “Estudios psicoanalíticos de los videntes y ciegos” donde estableció la función de la percepción visual en la construcción de la personalidad de un niño.

Tanto Burlingham y Anna Freud trabajarían en Hampstead hasta su jubilación. Burlingham murió en Londres en 1979. Sus cenizas reposan en el crematorio de Golders Green, Londres, al lado de las de Anna Freud (quien murió en 1982) y otros miembros de la familia de Freud, como Sigmund Freud. Su amistad fue tan intensa que Anna quedó inconsolable y continuó ocupándose de los hijos de su amiga, como si pertenecieran a su propia familia.

(Nölleke, B. 2013)

Obras:

Freud, A & Burlingham, D. (1965) *La guerra y los niños*. Buenos Aires: Horme; Distribución, Paidós.

Burlingham, D. & Freud, A. (1975) *Niños sin familia*. Barcelona: Editorial Planeta

Burlingham, D. & Freud A. (1950) *Anstaltskinder*, Imago Publishing Co. Ltd.

Burlingham, D. (1972) *Psychoanalytic Studies of the Sighted and the Blind Hardcover*, International Universities Press.

Burlingham, D. & Freud A. (1942) *Young children in war-time : a year's work in a residential war nursery* G. Allen & Unwin Ltd. for the New era

Burlingham, D. & Freud A. (1949) *Kriegskinder*, Imago Publishing Co. Ltd.

Burlingham, D.(1952) *Twins A Study of Three Pairs of Identical Twins with 30 Charts* International Universities Press.

Edith Buxbaum (1902-1982)



Nacida en Viena, la analista infantil Edith Buxbaum fue hija única del hombre de negocios judío Samuel Buxbaum originario de Böhmen y de su esposa Jeanette Seidler. Edith estudió en Praga y Viena obteniendo su certificado de preparatoria en 1920. Participó activamente en el "Movimiento Austriaco Pacífico-Juvenil" junto con sus compañeros (posteriormente también psicoanalistas) Annie Pink, Wilhelm Reich, Otto Fenichel y su primo Bruno Bettelheim.

Edith Buxbaum estudió Historia en la Universidad de Viena, después trabajó como maestra de historia a nivel bachillerato hasta el año de 1936, al mismo tiempo, concluyó su formación en el Instituto Psicoanalítico de Viena y participó en el seminario de psicoanálisis infantil de Anna Freud en 1927.

Después de realizarle un análisis magistral a Hermann Nunberg en 1928 fue considerada miembro extraordinario y en 1933 miembro ordinario de la Asociación Psicoanalítica de Viena (WPV).

Edith Buxbaum impartió clases de pedagogía psicoanalítica en el Instituto de Enseñanza de Viena y fue responsable de la formación psicoanalítica de profesores, educadores, maestras de preescolar y asistentes sociales. Además dirigió una sociedad para la aplicación del psicoanálisis en la práctica pedagógica. Estuvo involucrada con la Sociedad Socialista para la Consulta Sexual y la Investigación Sexual, fundada en Viena en 1928 por Wilhelm Reich y Marie Frischauf y también trabajó hasta 1930 en el Consultorio Sexual del Proletariado.

El 27 de diciembre de 1934 fue arrestada por la policía capitalina de Viena debido a sus compromisos antifascistas, permaneciendo en prisión durante 4 semanas, su caso fue uno de los detonantes para que la WPV impusiera una orden de abstinencia política a sus miembros.

Edith Buxbaum perdió su lugar como profesora y en 1937 escapó de una nueva detención volando hacia Suecia, de donde emigró a EUA. Se estableció en New York y desde 1938 a 1946 se dedicó a trabajar como psicoanalista y supervisora. Impartió clases en el Instituto Psicoanalítico de New York y dio cátedra de psicología de 1944 a 1947 en la Nueva Escuela para la Investigación Social.

Después de que se casara en 1944 con el también migrante y psicoanalista Friz Schmidl (1897-1969), se mudó a Seattle con su esposo y se convirtió en cofundadora, profesora de análisis y posteriormente presidenta de la Sociedad Psicoanalítica de Seattle. En los siguientes 25 años trabajó como psicoanalista de la Clínica Northwest de Psiquiatría y Neurología, dio clases en la Escuela de Medicina de la Universidad de Washington y fundó el Instituto Seattle para el Análisis Infantil, además fue consejera de diversas organizaciones de beneficencia pública. Se le otorgó el reconocimiento como una de las representantes más significativas de la Pedagogía Psicoanalítica de Viena, en los tiempos de la posguerra en una zona de habla alemana, con su

ensayo “*Die Rolle der Eltern bei der Ätiologie von Lernstörungen*”(El rol de los padres en la etiología de los trastornos de aprendizaje), en donde describió mediante casos de estudio, su trabajo tanto con niños y jóvenes con dificultades de aprendizaje y de comportamiento social anómalo psicogénicos como intrapsíquicos desde la perspectiva de terapia familiar.

Los trastornos de aprendizaje universales que encierran también problemas de comportamiento, son descritos por Buxbaum, como una función heterogénea del yo y que está basada de alguna forma en una relación simbiótica entre la madre y el hijo, pues ella pensaba que el niño con comportamiento anómalo se encuentra en una incesante lucha de afecto con su madre. Su tesis ilustró y señaló la conexión existente entre los trastornos para leer y la agresión reprimida.

Edith Buxbaum murió en Seattle por cáncer de ovario.

(Nölleke, B. 2013)

Obras:

Buxbaum, E. (1965) *Comprenda a su hijo: Una guía para los padres*. Horne; Distribucion Paidos.

Buxbaum, E. (1970)*Troubled Children in a Troubled World*. New York: International Universities Press.

Buxbaum, E. (1964)*Technique of Child Therapy: A Critical Evaluation*. International Universities Press.

Salomea Rettich (1888-1974)

Salomea Gutmann-Isakower



Salomea Gutmann-Isakower nació en Oswiecim en Galicia y fue hija del maestro judío Simon Rettich. Estudió medicina en Krakau y se especializó en enfermedades nerviosas y psicológicas. Se casó en 1910 con el Dr. Felix Gutmann y después de su separación en el año de 1921, Salomea Gutmann se mudó de Krakau a Viena y trabajó en el Hospital General y en la Clínica Psiquiátrica de Paul Schilder.

En el año 1933 fue nombrada miembro honorario con gran reconocimiento por la Asociación de Psicoanalítica de Viena (WPV) y en donde a partir de 1934 fungió como analista magistral. Salomea fue una persona muy tranquila y retraída, pero se le consideraba, también, como la analista más sagaz y crítica.

En 1938, se casó con el doctor vienés y psicoanalista Otto Isakower (1899-1972) con quien emigro a Inglaterra después de la unificación Austriaca .

Fue miembro de la Sociedad Psicoanalítica Británica y fundó junto con su esposo y otros colegas, un grupo de estudio para psicoanálisis. A pesar de trabajar exitosamente con Michael Balint, y de su empleo en el Centro de Entrenamiento de Manchester, su situación laboral empeoró y tuvieron que emigrar en 1940 a EUA.

Salomea Gutmann- Isakower se convirtió en Analista Magistral y de Control en la Sociedad Psicoanalítica de New York. Dirigió un consultorio médico en New York.

(Nölleke, B. 2013)

Margit Herz (1898-1992)

Margit Hohenberg

Margit Herz nació en la región eslovaca Lôtse, Ungarn. Sus padres fueron judíos convertidos.

Su padre, Alfred Herz era un médico militar de alto rango, por este motivo la familia cambiaba constantemente de hogar y de región lingüística. En 1917 Margit Herz inició su estudio en psiquiatría en la Facultad de Medicina en Viena y se mudó a Budapest en 1918 viviendo ahí la revolución y la respectiva represión. Debido a que los judíos no podían continuar estudiando, ella se fue en 1920 a la Universidad Alemana en Praga.

Margit Herz se especializó en 1923 en psiquiatría y neurología en la Clínica Wagner-Jauregg y en psiquiatría para mujeres con Paul Schilder.

En 1925 fue promovida en la Universidad de Viena y se volvió miembro honorario de la Asociación Psicoanalítica de Viena (WPV). Trabajó en una clínica de atención externa de la WPV. A partir de 1926 y hasta 1930 realizó actividades médicas en el Hospital Psiquiátrico Steinhof., posteriormente se encargo de dirigir su propio consultorio de neurología y psicoanálisis, hasta la prohibición de la práctica para médicos judíos en el año de 1938.

Después de la unificación de Austria y Alemania, se casó con el exponente vienés Bruno Hohenberg, y gracias a la ayuda de Grete Bbring, que para entonces estaba en Londres, pudo emigrar con su esposo a Inglaterra. Un año después emigró a los Estados Unidos y fue miembro de la Sociedad Psicoanalítica de New York y en donde abrió un consultorio para psicoanálisis.

Después de la muerte de su esposo, Margit Herz Hohenberg se trasladó a Israel y ejerció desde 1959 a 1964 en Hafia. En 1988 regresó a New York, donde vivió hasta su muerte.

(Nölleke, B. 2013)

Hedwig Schulmann (1888-1961)

Hedwig Hoffer-Schaxel

Oriunda de Munich Hedwig Hoffer nació en una renombrada familia judía del sur de Alemania, fue hija de Albert Schulmann y de Ernestine Rau. Hedwig había egresado como maestra, antes de su matrimonio con el profesor de zoología Julius Schaxel (1887-1943) en 1909. El matrimonio se disolvió en el año 1926.

En 1924 se mudó a Viena, donde tuvo una formación psicoanalista a cargo de Anna Freud. En 1925 fue nombrada solemnemente como miembro honorario y maestra analista en la Asociación Psicoanalítica de Viena (WPV).

Se interesó particularmente en la pedagogía psicoanalítica y se comprometió con el hogar para niños Kinderheim Baumgarten, que había fundado Siegfried Bernfeld en 1919 para las víctimas judías de la guerra, en este proyecto participó de igual forma Willi Hoffer (1897-1967), con quien Hedwig se casó en 1933; ambos impartieron cursos para pedagogas asociadas con Anna Freud y August Aichhorn en el Instituto de Enseñanza Vienés e impartieron pláticas sobre asuntos de crianza. Uno de sus pacientes en Viena fue el novelista y crítico cultural Hermann Broch.

Después de la unificación de Austria y Alemania en 1938, Hedwig y Hoffer emigraron a Inglaterra. Hedwig, fue miembro y maestra analista de la Sociedad Psicoanalítica Británica y fue también compañera de lucha de Anna Freud en el enfrentamiento con las seguidoras de Klein, manifestándose en contra de la tesis de Melanie Klein sobre el superyó de los niños pequeños.

Hedwig Hoffer mantuvo una fama y prestigio excelente como clínica. Vivió y trabajó hasta su muerte en Londres.

(Nölleke, B. 2013)

Hermine Hug-Hellmuth



Nació en Viena el 31 de agosto de 1871, en el seno de una familia noble y católica. Su padre, Hugo Hug, caballero von Hugenstein, había nacido en Praga y llegó a ser lugarteniente coronel en el Ministerio de la Guerra del Imperio Austro-Húngaro, perdiendo toda su fortuna tras el derrumbe de la bolsa de 1873. Su madre, Ludovika Achelpohl, era la típica señora burguesa, cultivada y políglota, que tuvo que afrontar tal crisis económica y sacar adelante a la familia soportando una grave tuberculosis que terminó acabando con su vida cuando Hermine sólo contaba doce años de edad.

Hug-Hellmuth posee una biografía considerada oscura y confusa, siendo uno de los nombres que se intentan olvidar en la historia del psicoanálisis por resultar su recuerdo incómodo a causa de su trágico final, aunque Freud la había designado como la figura oficial para representar el psicoanálisis infantil.

En efecto, en las revistas *Zentralblatt für Psychoanalyse*, *Imago*, *Internationale Zeitschrift für ärztliche Psychoanalyse*, *Zeitschrift für Sexualwissenschaft* y otras, su firma (en un principio con el nombre de Dr. Hellmuth y a partir de 1912 como Hermine Hug-Hellmuth o Hermine von Hug-Hellmuth) aparecía sistemáticamente como autora de los artículos dedicados al psicoanálisis de la infancia. Además, fue la tercera mujer después de Margarethe Hilferding (1871-1942) y Sabina Spielrein (1885-1941) que fue aceptada como miembro de la Asociación Psicoanalítica de Viena desde otoño de 1913.

Los años infantiles de Hermine no fueron felices por la serie de problemas económicos que tuvo que soportar la familia, el fallecimiento de su abuela paterna(1872) y el de una hermana (1874) así como la tuberculosis que aquejaba a su madre desde 1875, misma que le llevaría a la muerte en 1883.

Hermine no fue al colegio hasta los once años de edad, como era propio de las familias burguesas de su tiempo, adquiriendo sus primeros conocimientos escolares de su madre. Tras finalizar la enseñanza secundaria, se hizo institutriz, una típica profesión femenina de la época, la cual ejerció durante varios años, concretamente hasta 1910. Descontenta con esta tarea, en 1897, (veintiséis años de edad) se inscribió como libre oyente en la licenciatura de medicina, en la Universidad de Viena. Para poder tener algunos recursos económicos con los que sufragar sus estudios superiores, marcha a Praga a seguir ejerciendo como institutriz, lo que le permitió en 1904 matricularse oficialmente en filosofía, carrera que finaliza en 1909.

El 17 de mayo de 1906 fue también una fecha significativa para la vida de esta mujer, pues nació su sobrino Rolf, fruto de los amores de su hermanastra con Rudolf Rossi von Lichtenfels.

En 1907, Isidor Sadger (1867-1942), miembro del círculo freudiano, llega a ser el médico de la familia Hug y analista de Hermine durante tres años, así como también su aval ante Sigmund Freud y la Asociación Psicoanalítica de Viena, donde sería aceptada como miembro en mayo de 1913 apareciendo como miembro oficial en el listado de asistentes el 8 de octubre de 1913.

Meses después, el 11 de febrero de 1914, Hug hablaría allí de Juegos infantiles, faltando en las Actas las notas de la comunicación y de la discusión.

El 2 de febrero de 1915 muere de tuberculosis en Bolzano su hermanastra Antonia, dejando a su hijo Rolf con nueve años de edad, el cual pasa a vivir con una serie sucesiva de amigos de la madre hasta 1917, pues ésta dejó escrito en el testamento que no deseaba que su tía Hermine se hiciese cargo del chico. Pero ese año se instala durante unas semanas en casa de su tía, con quien llegaría a quedarse de forma permanente a partir de un momento dado. Rolf presentaba una serie de graves problemas conductuales,

con claras tendencias antisociales, por lo que Siegfred Bernfeld (1892-1953) intentó tratarlo, aunque sin éxito.

En cuanto al presunto tratamiento psicoanalítico por parte de Hermine a su sobrino, no hay datos que permitan asegurar que tal cosa ocurriera de manera formal, pero sin duda las observaciones de su comportamiento fueron utilizadas por ella para la elaboración de algunos de sus principales trabajos. La mañana del 9 de septiembre de 1924, su asistente, la señora Magdalena Kittner, y un cerrajero, descubren el cadáver de Hermine, que yacía sobre un sofá, amordazada y estrangulada desde la noche anterior, en su domicilio ubicado en el nº 10 de Lustkandlgasse en Viena. Por indicación de Sadger, se sospecha inmediatamente de Rolf (de entonces dieciocho años de edad) que fue detenido al cabo de unas horas, cuando vagaba por la campiña llevando consigo 2.600.000 coronas y un reloj de pulsera de oro de su tía, sin que pudiera dar una explicación convincente de tales posesiones. Fue acusado de robo y asesinato, para al fin confesar que nunca se había planteado conscientemente cometer una acción tan grave, sino sólo quitarle a su tía dinero y algunas joyas, pero había sido sorprendido por ella cuando entraba por una ventana y, ante sus gritos, tuvo que ponerle una mordaza, lo que la asfixió. Como especie de justificación, acusó a Hermine de haber estado permanentemente interpretándole sus actos sobre la base de motivaciones sexuales reprimidas, sintiéndose como una especie de cobaya.

A pesar de sus conflictos Hermine pudo construir los pilares del análisis infantil, en una obra constituida por tres libros y una treintena de artículos, trabajos siempre marcados por la influencia de Freud, a quien le mostró gran estima y respeto.

Un hecho que expresa hasta qué punto estaba bien considerada, es que en 1922, cuando la Asociación Psicoanalítica de Viena creó su consultorio ambulatorio, Hug-Hellmuth fue adscrita a la dirección del consejo educativo, que se creó en abril de 1923. Ya con anterioridad, en 1921, había sido solicitada por Karl Abraham (1877-1925) para que impartiese un ciclo de conferencias en la Policlínica psicoanalítica de Berlín y en 1922 se encarga de otro ciclo en el Ambulatorio vienés.

En Berlín Hug-Hellmuth conoció a Karen Horney (1885-1952), a la que siempre se opuso en su concepción de la feminidad, pues Hermine siempre asumió la tesis freudiana de la envidia del pene.

La obra psicoanalítica de Hug-Hellmuth se publicó entre 1911 y 1924, pudiéndose tener acceso a gran parte de ella en lengua francesa a través de la obra *Ensayos psicoanalíticos*, texto reunido bajo la dirección de Dominique Soubrenie, que vio la luz en 1991. Los trabajos recogidos aquí son: Análisis de un sueño de un niño de cinco años y medio (1911), Errores de escritura y errores de lectura (1912), Errores del lenguaje de un pequeño escolar (1912), Sobre la audición coloreada (1912), Sobre la verdadera esencia del alma infantil (1912), epígrafe que acogerá siete artículos de los cuales en los Ensayos se recogen dos: Primeros recuerdos infantiles (1913) y Cartas de niños (1914). Por otra parte, otros artículos insertos en los Ensayos son: Sobre la vida del alma infantil. El tiempo de juego (1913), Prefacios (1919, 1921, 1922) a las tres primeras ediciones del Diario de una joven adolescente de 11 a 14 años y medio, Sobre la técnica del análisis infantil (1920), El juego del niño (1924) e Informaciones de cuestiones de educación, capítulo de Nuevas vías para la comprensión de la juventud (1924)

En 1913, Hug-Hellmuth sigue publicando trabajos psicoanalíticos, (algunos de los cuales ya se han referido) , en los que investiga acerca de los primeros recuerdos infantiles, el tema de la vivencia de la muerte para los niños, los inicios de la masturbación y el valor del juego para expresar las pulsiones. Una de las obras más importantes de este año fue *La vida psíquica del niño*. Un estudio psicoanalítico, monografía de 170 páginas, que fue acogida por el Psychoanalytic Quarterly en 1918 y en 1919, existiendo una segunda edición alemana de 1921, editada por Deuticke y Freud.

La obra es una ilustración de las ideas de Freud sobre la sexualidad infantil (sentimientos edípicos, angustia de castración, problemas de masturbación y culpa, erotismo muscular como manifestación primitiva de la sexualidad, papel de los olores en la vida amorosa, coprofilia, etc.), a partir de varias observaciones suyas y de otros psicólogos ajenos al psicoanálisis Hermine subraya el papel del juego en la vida del niño, aunque aún no lo define

como un instrumento puramente terapéutico, lo que no aparecerá hasta 1920 en el VI Congreso Internacional de Psicoanálisis celebrado en La Haya (Holanda), al que asistió Melanie Klein, misma que asumió que Hermine Hug-Hellmuth debía ser considerada como la primera que se comprometió de forma sistemática en el trabajo psicoanalítico con los niños .

(Reyes, O. 2004)

Obras:

Hug-Hellmuth, H. (1913) *Aus dem Seelenleben des Kindes: eine psychoanalytische Studie*, Deuticke; 1st edition

Hug-Hellmuth, H. (1922) *Tagebuch Eines Halbwuchsiges Madchens*.

Psychoanalytischer

Marianne Rie (1900-1980)

Marianne Kris



Marianne Kris nació en Viena como la hija más joven de Oskar Rie y Melanie Bondy . Su padre, era el compañero de Sigmund Freud y el médico de su familia, mientras su madre, era hermana de Ida Bondy, una ex paciente de Josef Breuer que se había casado con Wilhelm Fliess en 1892.

Marianne Rie, judía vienesa, estudió medicina en la Universidad de Viena, con un enfoque en la psiquiatría y se graduó en 1925. Por consejo de Freud

Realizó su formación didáctica en Berlín en 1927, donde comenzó un análisis de la formación con Franz Alexander.

A su regreso a Viena en 1927, se casó con el historiador del arte vienés Ernst Kris (1900-1957), posteriormente ambos fueron miembros de la Sociedad Psicoanalítica de Viena.

En 1938 emigró a Gran Bretaña con toda su familia; dos años más tarde dejó definitivamente Europa para instalarse en Nueva York, donde pasó a ser miembro de la New York Psychoanalytic Society (NYPS), mientras realizaba una brillante carrera de psicoanalista de adultos y niños en el movimiento de la Ego Psychology y el annafreudismo.

Marianne, también fue conocida como la analista de Marilyn Monroe (1926-1962) a quien la actriz antes de suicidarse, le dejó una importante suma de dinero, pidiéndole que eligiera una institución para destinarla. Marianne Kris la donó a la Hampstead Clinic.

Marianne Kris, colaboró con los trabajadores sociales y profesores de los diferentes sectores sociales y desempeñó un papel activo en la formación de los psicoterapeutas no médicos.

Se convirtió en un miembro del Instituto de Western New England para el Psicoanálisis y, en 1965, ella y otros analistas de niños contribuyó a la creación de la Asociación de Psicoanálisis de Niños, convirtiéndose en su primer presidente en el mismo año. Estableció la práctica de trabajar con la familia en el tratamiento de niños y en 1972 publicó un artículo en New York sobre el "Estudio Psicoanalítico de la Familia." También fue jefe de redacción de la revista "El estudio psicoanalítico del Niño" y trabajó duro para que los no-médicos fueran admitidos en las sociedades psicoanalíticas.

Kris murió el 23 de noviembre de 1980, en la casa de Anna Freud, después de haber ido a Gran Bretaña para participar en el Segundo Seminario Internacional de la Clínica Hampstead.

(Nölleke, B. 2013)

Estelle Levy (1881-1963)

Estelle Levy nació en Nueva York. EUA. Sus padres fueron judíos.

Trabajó seis años como asistente psiquiátrica en el Hospital de Higiene Mental para la Asociación del Servicio Social en Nueva York, antes de que viajara a Viena en 1927, con el fin de enriquecer su formación psicoanalítica. Fue la primera mujer americana en finalizar sus estudios profesionales en Análisis Infantil con Anna Freud. En 1931 presentó un informe sobre el tema “*Eine Phobie vor Nachtfaltern*” (Una fobia a las mariposas nocturnas) y se consagró como miembro honorario de la Asociación Psicoanalítica de Viena (WPV). Estelle abrió un consultorio psicoanalítico particular en Viena.

Presentó en su artículo “*Psychoanalyse eines Kindes mit Stehlzwan*” (Psicoanálisis de un niño con una compulsión por el robo) el caso de un niño de ocho años que atendió de forma exitosa, cuya cleptomanía, fanfarronería y mitomanía se debían al complejo de castración y al complejo de Edipo desarrollado con el padre.

En 1932, volvió a Nueva York y solicitó la admisión en la Sociedad Psicoanalítica de New York, la cual le fue negada por que no había estudiado medicina, lo que la obligó a permanecer únicamente, como miembro de la WPV.

En 1936, se trasladó a Los Ángeles donde participó en la fundación del Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Los Ángeles, incorporado a la Sociedad Psicoanalítica de San Francisco y que en 1964 llegó a ser la Sociedad Psicoanalítica de Los Ángeles y un Instituto independiente.

(Nölleke, B. 2013)

Ruth Mack – Brunswick (1897-1946)



Hija del jurista filántropo Julian W. Mack, Ruth Mack nació en el año de 1897 en Chicago en el seno de la burguesía judía acomodada.

Fue paciente de Freud y después una de sus discípulas más fervorosas, pero tuvo un destino mucho más trágico que los otros alumnos, su análisis fue un desastre, y su morfinomanía, vinculada a enfermedades múltiples, le impidió desplegar sus verdaderos talentos de clínica y teórica.

Diplomada primero en el Radcliffe College, a continuación emprendió estudios de medicina y psiquiatría en la escuela médica del College de Tuft. Casada muy joven con el cardiólogo Hermann Blurngart, se instaló en Viena en 1922 para realizar un tratamiento para curarse de una hipocondría grave.

En esas circunstancias Ruth Mack conoció a Mark Brunswick, (enamorado de ella en secreto desde que había asistido a su casamiento, él era primo de la madre) afectado de trastornos de la personalidad, se estaba analizando con Freud. Ya separada de su marido, Ruth fue seducida por Mark en cuanto Freud le explicaba el caso de él como en un análisis de control. Mark tenía una relación con una joven, pero finalmente, en 1928, después de cuatro años de cura, decidió casarse con Ruth. Freud y Oscar Rie fueron elegidos como testigos de la boda.

Mientras tanto, Ruth se había convertido en una verdadera freudiana, especialista en el tratamiento de la psicosis y apasionada por la cuestión de las

relaciones preedípicas. Como ella rechazaba las tesis de Melanie Klein, Freud la respaldó, enviándole numerosos pacientes de entre sus allegados: Max Schur y su mujer en 1924, Muriel Gardiner y Serguei Constantinovich Pankejeff (el Hombre de los Lobos) en 1926, y también Robert Fliess, el hijo de Wilhelm Fliess, y Karl Menninger. Inmediatamente después de casarse, Ruth y Mark volvieron por un año a los Estados Unidos, donde nació su hija llamada Mathilde en homenaje a Mathilde Hollister.

En 1938 Ruth siguió a Freud a su exilio londinense. Después de que él muriera, ella se instaló en Nueva York, donde desempeñó un pequeño papel en la historia del movimiento psicoanalítico norteamericano. Ruth emprendió entonces otro análisis con Hermann Nunberg pero en el momento en que parecía curada, la encontraron muerta en el cuarto de baño después de una caída que fue atribuida a una "crisis cardíaca inducida por una neumonía".

(Nölleke, B. 2013)

Obras:

Suplemento

Freud, A. (1976) *El Hombre de los lobos por el hombre de los lobos*. Ediciones nueva visión.

Caroline Newton (1893-1975)



Caroline Newton es originaria de Philadelphia, EUA. Fue hija de los opulentos dueños de industrias, autores y coleccionistas de libros Edward Newton y Babette Edelheim. Estudió en la Escuela de Trabajo Social de New York.

A principios de los años 20's viajó a Viena y fue evaluada por Sigmund Freud y Otto Rank. En 1924 fue admitida en la Asociación Psicoanalítica de Viena (WPV), en su primera presentación en la WPV en 1924 habló del tema "Die Anwendung der Psychoanalyse auf die soziale Fürsorge" (El uso del psicoanálisis en la asistencia social) y defendió la causa de integrar un breve psicoanálisis en la formación de los trabajadores sociales.

En el mismo año regresó a Estados Unidos y continuó siendo miembro de la WPV hasta 1938.

Tradujo varios textos al inglés americano entre los cuales se encuentra "Entwicklungsziele der Psychoanalyse de Otto Rank y Sándor Ferenczi" [El desarrollo del Psicoanálisis (1925)].

En 1925 se postuló como candidata a miembro de la Sociedad Psicoanalítica de New York pero fue aceptada sólo como invitada, debido a que no tenía formación médica. La condición de invitada se retiró cuando en el mismo año inauguró un consultorio psicoanalítico privado en New York. A pesar de que Sigmund Freud siempre criticó la postura del grupo neoyorquino, éste no se dejó influenciar en la cuestión del repudio a los analistas sin formación médica.

En su viaje por Europa a finales de los años 20's, Caroline conoció a Thomas Mann, a quien le explicó el trabajo de Freud. Cuando el poeta tuvo que emigrar a EUA en 1937, Caroline se volvió su real defensora.

Ella formó la Antología Thomas Mann y que hoy en día está abierta al público en la División de Manuscritos de la Biblioteca de la Universidad de Princeton. Thomas Mann señaló un retrato poco amigable de Caroline Newton en su obra Doctor Faustus con el personaje de la maestra de piano Meta Nackedeey.

(Nölleke, B. 2013)

Obras:

Realizo la traducción de:

Ferenczi, S. & Rank, O. (2010) *The Development of Psychoanalysis* Kessinger Publishing

Annie Pink (1902-1971)

Annie Reich - Rubenstein



Annie Reich provenía de una familia judía culta de clase media alta vienesa. Su padre Alfred Pink era un exitoso hombre de negocios.

Annie Pink, asistió a la escuela secundaria en Viena, y posteriormente se unió al *Movimiento Socialista Juvenil*, en donde conoció a Otto Fenichel, que la presentó a Wilhelm Reich, de quien se convirtió en esposa después de un principio de análisis con él. Tuvo dos hijas, Eva y Lore.

Más tarde realizó su formación didáctica con Hermann Nunberg y Anna Freud, y posteriormente se instaló en Berlín. Incorporada a la "izquierda freudiana" y amiga de Edith Jacobson, no adhirió sin embargo a las tesis de Reich, y siguió siendo miembro de la International Psychoanalytical Association (IPA). Después de separarse de su esposo, dejó Berlín y se unió a Fenichel, instalado en Praga. Allí permaneció hasta 1939; a continuación emigró a los Estados Unidos, casada con Arnold Rubinstein, un historiador judío de origen ruso. Annie Reich tenía una práctica analítica y un lugar en el Hospital Mount Sinai en la ciudad de Nueva York. De 1960 a 1962 fue presidenta del Instituto Psicoanalítico de Nueva York.

Los escritos de Annie Reich fueron publicados con el título *Contribuciones psicoanalíticas*. Entre sus obras más conocidas se incluyen artículos sobre el narcisismo y la contratransferencia. En su ensayo *Elección de objeto narcisista*

en las mujeres ella describe como una relación infantil déficiente con la madre puede conducir a formas patológicas de la elección de objeto narcisista.

Unos meses antes de su muerte, se trasladó a su hija Lore a Pittsburgh, donde murió.

(Nölleke, B. 2013)

Tatiana Rosenthal (1884-1821)

Nacida en San Petersburgo en 1884 en una familia judía, destacó desde niña por su privilegiada inteligencia, su espíritu inquieto y su carácter apasionado. Esas características la llevaron a tomar las dos decisiones más importantes de su vida. En primer lugar, se unió a la revolución de 1905 y fue una idealista toda su vida y en segundo lugar, se trasladó a Suiza donde estudió medicina. En esa época fue cuando cayó en sus manos *La interpretación de los sueños* de Sigmund Freud. Tatiana quedó hechizada por el choque que suponía la perspectiva freudiana respecto a la psiquiatría tradicional, y a su vuelta ya graduada en medicina, dedicó su energía y su tiempo a difundir el psicoanálisis. Posteriormente, con 27 años viajó a Viena y acudió a las reuniones de la Sociedad Psicoanalítica, de la que llegó a ser miembro en un año. Allí permaneció hasta el final de la Primera Guerra Mundial, cuando volvió a su ciudad y convenció al director del Instituto Psiconeurológico del empleo del psicoanálisis para tratar niños afectados de neurosis. Ese fue uno de los campos de batalla de Tatiana Rosenthal: la aplicación del psicoanálisis a la infancia, el otro, el análisis psicoanalítico de las grandes obras de la literatura rusa, como el que ella realizó en *Sufrimiento y creación* en *Dostoyevski*. (siete años antes que Sigmund Freud, quien no la citó en su trabajo. Fue la primera en estudiar la obra de Feodor Dostoievski desde el punto de vista psicoanalítico)

No era la primera en difundir este enfoque en su país, *Nikolai Osipov*, discípulo de Freud, con quien se carteó toda la vida, fue el primero en introducir su enfoque y técnicas en Rusia. Pero en 1921, a pesar de su éxito creciente, de su nombramiento como directora de la clínica infantil de neuropatía, de ser

madre de un hijo que la adoraba, Tatiana decidió quitarse la vida con sólo 36 años. Las razones apuntadas por los estudiosos del tema se refieren al giro que el régimen soviético estaba dando en Rusia, pues ella fue una de las personas que recibió a Lenin en la Estación de Finlandia en 1917.

Pero la semilla sembrada por Ospov y Rosenthal no había caído en tierras pedregosas sino que, a partir de 1915, el psicoanálisis se vio promocionado desde los círculos intelectuales y cercanos al poder.

(Blanco, M. 2013)

Obras:

Speth, H; Rosenthal, T; Hartmann, G; Härter, F; Waltermann, A; Häuber, G. (2010) *Einzelhandelsprozesse verstehen, steuern und kontrollieren: Verkäufer/-innen und Kaufleute im Einzelhandel im 1. Ausbildungsjahr*, Merkur Verlag.

Eugénie Kutner (1884-1934)

Eugénie Sokolnicka



Eugénie Sokolnicka (1884-1934), de soltera Kutner, nació en Varsovia (Polonia) el 14 de junio de 1884 en el seno de una familia judía liberal y cultivada. Su madre, así como otros familiares cercanos, fueron militantes en la lucha por la independencia de Polonia, mientras que su padre, que era banquero, se constituyó en la fuente que les proporcionaba una vida acomodada, lo que sin duda facilitó el acceso de Eugénie a una carrera universitaria.

Eugénie recibe su primera formación intelectual en el medio familiar por parte de una institutriz francesa, que le enseña su lengua, más tarde, tras superar el bachillerato y cuando contaba veinte años de edad, se traslada a París donde se licencia en la Sorbona en ciencias y biología, asistiendo durante estos años a los cursos de Pierre Janet en el Colegio de Francia. Entre sus datos curriculares psicoanalíticos hemos de destacar que llegó a ser miembro fundador de la Sociedad Psicoanalítica de París, analista de André Gide durante un corto tiempo y amiga de los escritores de la *Nouvelle Revue Française*. En esta etapa conoció a M. Sokolnicka, que sería su esposo, con quien se trasladó durante unos años a Polonia, tras haber obtenido su diplomatura en ciencias.

El interés inicial de Sokolnicka por el psicoanálisis se sitúa en 1911, año en el que se traslada a Zúrich para formarse en tal materia y en psiquiatría. En esta ciudad vive a lo largo de dos años integrada en la clínica Burghölzli siguiendo las enseñanzas de Jung (éste no la menciona en ninguno de sus escritos). Cuando tiene lugar la ruptura entre los suizos y los vieneses, en torno a 1913, Sokolnicka se inclina por estos últimos, trasladándose a Viena para analizarse con Freud a lo largo de un año, durante el cual tiene lugar la ruptura de su matrimonio. Al parecer Freud la acogió con cariño, al igual que había hecho con Sabina Spielrein (1885-1941), también antigua discípula de Jung.

En 1914, concretamente a partir del 8 de abril, empieza a ser citada como invitada en las reuniones de la Asociación Psicoanalítica de Viena, faltando sólo a la sesión del 30 de diciembre de ese año. Así mismo consta su presencia durante reuniones aisladas en 1915, 1916 y 1918, siendo aceptada como miembro de esta Asociación el año 1919, a pesar de que entonces tenía su domicilio en Varsovia.

En 1914, siguiendo los consejos de Freud, se instala en Múnich, pero la Primera Guerra mundial la obliga a regresar a Zúrich en 1916 ante la amenaza alemana y bolchevique, siendo aceptada como miembro de la Asociación Psicoanalítica local el 8 de noviembre de ese año. En enero de 1918, Eugénie se establece de nuevo en Varsovia con el objetivo de crear allí una Asociación

Psicoanalítica y ejercer clínicamente, pero tales metas no pudo alcanzarlas al descompensarse psíquicamente, por lo que volvió a ponerse en tratamiento. A pesar de esta situación, durante este tiempo, en la primavera de 1919, analiza con éxito durante seis semanas a un chico de diez años y medio afecto de una neurosis obsesiva, cuya historia se publicó en el *tomo VI* del *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* de 1920 bajo el título de *El análisis de un caso de neurosis obsesiva*, trabajo que ha sido traducido a varios idiomas, como el inglés, el ruso y el francés. Ésta es la única aportación que ha quedado de ella en los anales psicoanalíticos, quizás por ser una de las escasas publicaciones acerca del psicoanálisis de un niño, caso que fue mencionado por André Gide en una de sus obras, *Les faux monnayeurs*, en donde Eugénie es transformada en la *Doctoresse Sophoniska* y la evolución terapéutica de la neurosis infantil en un rotundo fracaso con el suicidio de *Boris*, el imaginario paciente, por medio de la ruleta rusa.

Este trabajo fue uno de los análisis de niños que primero fueron publicados, pues aunque posterior a los de Hermine Hug-Hellmuth (1871-1924), es contemporáneo a los iniciales de Melanie Klein (1882-1960) y Anna Freud (1895-1982). Se trataba de *Minsk*, un niño judío de 10 años y medio, afectado de un temor incontrolable por tocar cualquier cosa, lo que obligaba a su madre a vestirlo, darle de comer, etc., síntomas que se acompañaban de una serie de complejos rituales obsesivos en los que la madre tenía que participar activamente, así como peculiares alteraciones del nivel de consciencia. Sokolnicka, tras rechazar el diagnóstico de epilepsia que le había hecho previamente un neurólogo, sólo vio en el chico manifestaciones del círculo neurótico, por lo que lo trató psicoanalíticamente al modo clásico, aunque intervino mucho a través de una serie de explicaciones de naturaleza pedagógica acerca de la sexualidad. No se valió en todo caso de la técnica del juego, sino de genuinas asociaciones libres, con interpretaciones alrededor del complejo de Edipo y de la angustia de castración. El análisis se extendió a lo largo de seis semanas y al parecer todos los síntomas y rituales del chico se aminoraron.

A principios de 1920, Sokolnicka se va a Budapest para analizarse con Sándor Ferenczi (1873-1933), con quien estará durante más de un año. Con posterioridad a la resolución de su profundo estado depresivo con tintes paranoides e ideas suicidas, vuelve a París en 1921, tras otra corta estancia en Varsovia. Del análisis de Sokolnicka con Ferenczi se ha tenido algún conocimiento por extractos de las cartas intercambiadas entre Freud y Ferenczi publicados inicialmente por Geissmann y Geissmann y más recientemente por la aparición del tercer tomo de la correspondencia Freud-Ferenczi. Por estos documentos sabemos que el tratamiento se inició aproximadamente en enero de 1920 y que Eugénie, portadora de un gran talento, sufría de importantes perturbaciones del carácter, teniendo muchas disputas con las personas que vivían en su misma pensión de Budapest a causa de los rasgos paranoides de su personalidad. Ferenczi también señala elementos erotomaniacos y de masculinidad en la psicopatología de Eugénie, así como serias tendencias depresivas e ideación suicida.

En septiembre de 1920 Sokolnicka participa en el VI Congreso Psicoanalítico Internacional, celebrado en La Haya, donde presenta la comunicación *El diagnóstico y la sintomatología de las neurosis a la luz de las doctrinas psicoanalíticas*. El año siguiente, concretamente en el otoño de 1921, poco después de su llegada a París, el grupo de la *Nouvelle Revue Française* la acoge con fervor, organizando Sokolnicka en su domicilio un seminario sobre psicoanálisis al que acuden semanalmente André Gide, Jacques Rivière, Roger Martin du Gard, Gaston Gallimard y Jean Schlumberger, los cuales se autodenominaron humorísticamente *Club de los reprimidos*. Édouard Pichon (1890-1940) consideró memorable la llegada de Eugénie a París, especialmente porque era portadora de grandes conocimientos técnicos, aptos para ser aplicados a casos concretos, yendo más allá de las meras ideas teóricas que poseían los franceses de la época.

Durante el invierno de 1922 a 1923 Sokolnicka dicta un ciclo de conferencias en la prestigiosa École de Hautes Études Sociales de París,

Posteriormente se dedicara al ejercicio privado del psicoanálisis contando con la ayuda de René Laforgue y Édouard Pichon, pero al cabo de pocos años su clientela va a disminuir y apenas tendrá con que vivir.

A partir de 1926 Freud apostará por Marie Bonaparte como su representante preferida en Francia y el nombre de Eugénie irá desapareciendo de la correspondencia entre Freud y Laforgue. Precisamente el 4 de noviembre de 1926 se crea la Sociedad Psicoanalítica de París (SPP), siendo miembros fundadores la citada Marie Bonaparte, además de Sokolnicka, Hesnard, Allendy, Borel, Laforgue, Löwenstein, Parcheminey y Pichon. De esta sociedad Eugénie será vicepresidenta durante dos años, hasta 1928, y Laforgue presidente hasta 1930, siendo aquella responsable del papel de analista didacta y de docente del campo técnico, con una enseñanza no sólo académica, sino también durante la cura de los aspirantes.

A partir de 1932, Sokolnicka se irá viendo cada vez menos por el círculo psicoanalítico parisino, dejando de pronunciar conferencias y no asistiendo tampoco a los congresos psicoanalíticos internacionales. Así mismo, sus artículos científicos son cada vez menos frecuentes en la *Revue Française de Psychanalyse*, estando fechado su último trabajo el 23 de mayo de 1932.

El 10 de enero de 1934 se abre el Instituto de Psicoanálisis anexo de la SPP, siendo nombrada directora Marie Bonaparte, dando Sokolnicka al parecer alguna clase acerca del psicoanálisis del carácter a mediados de mayo, mes en el que se hunde en una depresión que finalmente provoca su suicidio, abriendo la llave del gas de su domicilio, una casa que Édouard Pichon le había cedido gratuitamente. Murió el sábado 19 de mayo de 1934, cuando faltaba un mes para cumplir cincuenta años, quizás huyendo de la penuria económica y la persecución nazi que presumía iba a extenderse por todo el mundo.

(Reyes, O. 2003)

Sabina Spielrein (1855- 1942)



Sabina Spielrein nació en Rostov el 7 de Noviembre de 1885. Fue la hija mayor de un matrimonio judío de clase social alta que tendría cuatro hijos más. A los cinco años comenzó sus estudios interna en Varsovia, y a los ocho volvió a Rostov a continuarlos en su ciudad natal. La describen como una niña difícil, castigada frecuentemente, con un interés sexual muy precoz y nada reprimido, una imaginación desbordante y una inteligencia precoz. Obtuvo unos resultados académicos brillantes durante su etapa de formación y era políglota.

Su padre era comerciante y su madre odontóloga. Sabina Spielrein comenzó a presentar síntomas de un trastorno mental a la edad de cuatro años. En ese momento su comportamiento consistía en retener las heces, a veces durante dos semanas, ocluyendo en ocasiones el ano con el talón. Este comportamiento le provocaba un placer evidente y lo manifestaba en público . Asimismo entre el tercer y el cuarto año de vida le impresionó un castigo corporal, una paliza que le infligió su padre a su hermano. Éste estaba desnudo y Sabina Spielrein al verlo pensó, de forma intrusiva, que ella había defecado en la mano de su padre. A los siete años cambió la conducta relativa a la defecación por la masturbación compulsiva, manifestando ideas obsesivas de índole sexual que tenían como desencadenante todo lo relacionado con la comida y con los castigos corporales o las situaciones violentas, sobre todo si provenían de su padre.

Llegó a no poder comer en público y cuando la golpeaban o golpeaban a sus hermanos debía masturbarse. Hasta este momento lo llamativo en su

historia son las conductas compulsivas y las ideas intrusivas, y los temas a los que están asociadas.

Primero estuvo ingresada en dos clínicas suizas; en una de ellas le dieron como tratamiento electrochoques, para acabar ingresando en agosto de 1904 en Burghölzli, Zúrich, hasta Junio de 1905. Burghölzli fue el centro de hospitalización psiquiátrica para pacientes con patología aguda de la ciudad de Zúrich desde 1870.

La evolución de Sabina Spielrein durante el ingreso en Burghölzli tuvo altibajos: presentó conductas negativistas, mutismo, agresividad e irritabilidad y comportamiento provocador con el personal del centro. También empeoraba cuando Jung, su psiquiatra, se ausentaba del centro y debía asumir su asistencia Bleuler . Tenía pesadillas en forma de asaltos de personas o sombras, durante la noche y en cama, que le provocaban miedo y sensación de suciedad. Pero finalmente la mejoría fue tal que, ingresada todavía, en abril de 1905 se matriculó en la facultad de medicina de Zúrich con la idea de ser psiquiatra, y se incorporó como ayudante en los trabajos de Jung y Riklin.

Ya de alta hospitalaria y estudiante de medicina en la Universidad de Zúrich con muy buenos resultados académicos, continuó siendo paciente ambulatoria de Jung hasta 1909. La importancia de la relación entre la paciente y su psicoanalista (Sabina Spielrein y Jung, entre 1904 y 1909) es importante para la historia del psicoanálisis por varios motivos, entre ellos que Sabina Spielrein fue la primera paciente tratada por Jung con el «método analítico». Y que es el primer caso documentado en que la relación médico-paciente paso a una relación amorosa, al menos fue así desde principios de 1908 hasta Marzo de 1909, en que la relación se hizo pública y Sabina Spielrein dejó de ser paciente en análisis de Jung. Este suceso supuso para Jung el inicio de una relación personal con Freud, desde el momento en que aquél le relató el caso de Sabina Spielrein, en octubre de 1906, solicitándole algo parecido a una supervisión. Freud mantuvo contacto con Jung y con la propia Sabina Spielrein, que le escribió por primera vez en el momento en que la relación amorosa existente entre ella y Jung fue de dominio público.

La carrera profesional de Sabina Spielrein comenzó ligada a la escuela de Zúrich representada por Bleuler y Jung. Comenzó a trabajar en los experimentos sobre asociaciones verbales cuando estaba ingresada en Burghölzli, y continuaría estos trabajos mientras estudiaba en la Facultad de medicina de Zúrich. En 1911 se licenció con la lectura de su tesis *El contenido psicológico de un caso de esquizofrenia*, bajo la dirección de Bleuler y en colaboración con Jung. En este trabajo Sabina Spielrein utiliza los experimentos sobre asociaciones verbales para «descifrar» el lenguaje desorganizado y delirante de una paciente con esquizofrenia, comparando los mecanismos del pensamiento de la paciente con la mitología. Este trabajo tiene además la particularidad de que constituye el primer texto académico en que se utiliza por primera vez el término esquizofrenia. Muchos autores, entre otros Carotenuto y Bettelheim consideran que durante sus años en Zúrich la relación con Jung fue lo que indujo a éste a estructurar las teorías de Ánimus-ánima (que sostiene la existencia de una parte del inconsciente del hombre que personifica la naturaleza femenina y de una naturaleza masculina en el inconsciente de la mujer) y la Sombra (que se refiere a la existencia en el inconsciente de una personalidad oculta, reprimida y que suele tener un valor inferior y culpable. Esta personalidad parcial es el resultado de la represión de las cualidades que conceptuamos como inaceptables y no queremos reconocer en nosotros mismos, con Sabina Spielrein en calidad de colaboradora, inspiradora o coautora, como reconoció Jung en una carta y aparece en los diarios de ella.

Desde octubre de 1911 a marzo de 1912 vive en Viena, donde tomó contacto personal con Freud, al que ya conocía por la correspondencia mantenida al final de su relación amorosa con Jung. Ingresó en la Asociación Psicoanalítica vienesa y lee en ella su segundo trabajo más importante; *La destrucción como causa del nacimiento*, ante Otto Rank, Víctor Tausk, Wilhem Stekel, Paul Federn, Hanns Sachs y el propio Freud a finales de noviembre de 1911. Este trabajo de Sabina Spielrein, que se publicaría un año después, para algunos autores constituye el germen de lo que posteriormente será la «pulsión de muerte» freudiana. El mismo Freud reconoce, en una nota al pie de página

de su libro, Más allá del principio de placer, donde expone su teoría sobre la pulsión de muerte, la anticipación que tuvo Sabina en sus ideas. En este texto S. Spielrein desarrolla la teoría de que en el propio instinto de conservación, que se pone de manifiesto en el deseo sexual, existe una tendencia, o instinto de destrucción. Hace una revisión sobre el conflicto fundamental del psiquismo entre las pulsiones sexuales y las pulsiones de autoconservación, para proponer el conflicto entre la vida y la muerte.

A partir de este momento comenzó un viaje por distintas capitales europeas practicando el psicoanálisis y publicando artículos sobre psicología infantil. En Berlín, en 1912, se casó con Paul Scheftel, con el que tuvo dos hijas, Renata y Eva, y del que se separó en 1915. Desde 1912 hasta 1926, año de su vuelta a Rostov, vivió y trabajó en Berlín, Munich, Lausana, Ginebra y Moscú. En Berlín perteneció a la Asociación Psicoanalítica. En Ginebra organizó la Sociedad Psicoanalítica de la ciudad y fue profesora de psicoanálisis en el Instituto Rosseau, siendo analista de Claparede, Charles Odier, Charles Bally y Jean Piaget. Con estos dos últimos publicó trabajos en común. En Moscú trabajó con Vera Schmidt, Vigotzky y Luria. Le ofrecieron una cátedra en la Universidad de Moscú y la dirección de una clínica psicoanalítica infantil. Una parte importante de su vida, la que abarca desde el traslado de Viena hasta poco antes de su muerte, la dedicó a la investigación y la asistencia infantil, sobre todo escribió sobre el desarrollo temprano en el niño, y especialmente sobre el desarrollo del lenguaje, registrando las observaciones de su primera hija, Renata, y comparándolas con las de otros escritores. Llegó a conclusiones, como el concepto del lenguaje como una capacidad innata, aunque necesitada de estímulos para desarrollarse. Sabina Spielrein escribió durante toda su carrera un total de 29 publicaciones sobre psicología infantil, lingüística y desarrollo del lenguaje y mantuvo una correspondencia fluida con Jung y Freud.

Está involucrada como inspiradora o coautora en las teorías jungianas de Ánima-ánimus y la Sombra y publicó el primer trabajo académico en que se utiliza el neologismo esquizofrenia. Con sus obras se convierte en una pionera en el desarrollo de la psicología infantil y es la primera autora en vincular las

teorías freudianas con el lenguaje, cabe señalar que el caso Spielrein y Jung, es también uno de los primeros casos documentados en donde se ponen de manifiesto las dificultades transferenciales y es uno de los motivos que lleva a Freud a la publicación de los métodos de análisis.

Dado que el psicoanálisis no seguía las directrices del gobierno bolchevique, en 1929 aparecieron fuertes restricciones a la práctica analítica y se disuelve la Sociedad Psicoanalítica de Moscú. Acabó por prohibirse su práctica en 1936 por parte del gobierno estalinista de la Unión Soviética. Sabina Spielrein se trasladó a Rostov en 1926, dedicándose a la constitución y dirección de un hogar para lactantes y niños. Se pierde su pista en 1937, pues a partir de esa fecha no acude a ningún congreso ni publica ningún trabajo. En 1942 fue fusilada en la Sinagoga de Rostov por soldados alemanes del ejército nazi, del frente del este, durante la Segunda Guerra Mundial

(Reyes, O. 2008)

Obras:

Spielrein, S. (1986) *Comprensione della schizofrenia e altri scritti*. Liguori editore

Editha von Radanowicz-Hartmann (1895-1986)

Editha Sterba



Editha Sterba nació el 8 de mayo de 1895 en Budapest, y murió el 2 de diciembre de 1986, en Detroit, Michigan. De familia católica, Editha era la hija del coronel Heinrich von Radanowicz-Hartmann, un comandante del ejército austríaco.

Después de la educación secundaria en un gimnasio humanista normalmente restringido a los chicos, ella asistió a la Universidad de Viena, donde inicialmente estudió alemán, literatura y filología clásica antes de volver, en 1916, a la musicología. Se graduó en 1921 con una tesis sobre "La canción vienesa 1789-1915".

Como secretaria de Otto Rank en el Internationaler Psychoanalytischer Verlag y secretaria del instituto de capacitación, se familiarizó con el análisis, y para finales de 1925 ella era un miembro asociado de la Sociedad Psicoanalítica de Viena.

Un año más tarde, se divorció de su primer marido, y se casó con el médico vienes y analista, Richard Sterba. En junio de 1927, dio una conferencia "Blasfemia y el castigo de los cielos", y en 1930 se convirtió en miembro de pleno derecho de la Sociedad de Viena.

Editha Sterba se enfocó en el campo del psicoanálisis infantil. En 1928, fue puesta a cargo del Centro de Servicios Educativos de la Sociedad Psicoanalítica de Viena y, en 1932, de un centro grande con Aichhorn, Anna Freud y Willi Hoffer. Con Aichhorn también se desempeñó como asesor y consultor de instituciones educativas en Viena y, en octubre de 1934, dirigió el seminario de introducción al psicoanálisis de niños. A partir de 1927, se publican regularmente sus trabajos en *Zeitschrift für Psychoanalytische Pädagogik*.

Los Sterbas dejaron Viena en 1938 y siguiendo el consejo de Ernest Jones, solicitaron un visado para Sudáfrica con la intención de ayudar a fundar una sociedad psicoanalítica allí, sin embargo, no pudieron obtener los visados necesarios y en su lugar emigraron a los Estados Unidos en 1939. Editha se convirtió en miembro de la Sociedad Psicoanalítica de Detroit, la Asociación Psicoanalítica Americana, la Asociación de Psicoanálisis de Niños, y en 1955, de la Asociación de Michigan de Psicoanálisis. En 1953, fue invitada a unirse al departamento de reciente apertura de psiquiatría en la Universidad Estatal de Wayne. Editha Sterba publicó en 1954 con su marido, un estudio psicoanalítico de Beethoven y su relación conflictiva con su sobrino Karl, y en 1957 junto con Alexander Grinstein, escribió *Explicación de la Familia*, publicado en 1957.

Editha Sterba desempeñó una variedad de roles en proyectos de organización y de investigación a lo largo de tres décadas en los Estados Unidos. Trabajó en el Servicio de los Niños del Centro de McGregor en la Universidad Estatal de Wayne y la Clínica de Orientación Noreste, ella también ayudó a fundar la Ciudad Roeper y Country School, un centro de formación para las enfermeras. También se asoció con la Universidad de Michigan, experta en el Hospital de Niños de Michigan, y por el Jewish Family Service desarrolló métodos para el tratamiento de jóvenes sobrevivientes del Holocausto.

(Nölleke, B. 2013)

Obras:

Sterba, R; Sterba, E; .Trask, W. (1957) *Beethoven and His Nephew: A Psychoanalytic Study of their Relationship Hardcover*.
Dobson Books Ltd.

Alfhild Tamm (1876-1959)



Nacida en Estocolmo en el año de 1876, Alfhild Tamm fue la primera mujer psiquiatra en Suecia.

Alfhild Tamm se interesó primero por los trastornos del lenguaje y después por los pedagógicos. En 1914 creó en Estocolmo una clínica para niños afásicos, mientras se acercaba a la Wiener Psychoanalytische Vereinigung (WPV), de la que pasó a ser miembro en 1926. Realizó tres análisis muy breves: con Paul Federn, August Aichhorn y Helene Deutsch; luego abrió un consultorio privado en 1909. Mujer moderna y esclarecida, fue una pionera del psicoanálisis en su país. Vivió en pareja con otra mujer en una época en que el movimiento psicoanalítico no toleraba la homosexualidad entre sus profesionales.

En 1930 publicó el libro *Ett sexualproblem* (El problema sexual) en donde abogó por una actitud de tolerancia a la masturbación, por lo que fue recibido con escándalo. En agosto de 1931, junto a Harald Schjelderup y Sigurd Naesgaard, representó a Suecia en un grupo de estudio que, en 1934, conduciría a la creación de la Sociedad Psicoanalítica Sueca- finlandesa (1943 Asociación Psicoanalítica Sueca) de la que sería presidenta, y de la que siguió siendo miembro hasta su muerte, mientras continuaba con una actividad didáctica limitada. Desde la publicación de sus primeros trabajos, Alfhild se

interesó por el tartamudeo, que consideraba una neurosis ligada a la culpa y a la incapacidad para sublimar.

(Nölleke, B. 2013)

Obras;

Schneider, E; Tamm, A; Meng, H. (1928) *Stottern (Stuttering) (Zeitschrift für psychoanalytische Pädagogik, Verlag der Zeitschrift für psychoanalytische Pädagogik*

Frida Teller (1889-?)

Frieda Teller nació en Praga, Checoslovaquia. Fue hija del comerciante de libros judío Wilhelm Teller. Después del examen de titulación en el bachillerato femenino alemán en Praga, fue invitada honoraria de la Facultad de Filosofía de la Universidad Karls de Praga de 1908 a 1913. Tomó lecciones de lenguas germanas, anglicanas y romances, así como de arte e historia del arte, historia y pedagogía.

Desde 1914 escribió para la revista literaria Euphorion, principalmente en la sección de crítica. En 1917, apareció su trabajo “Musikgenuß und Phantasie” (El placer de la música y la fantasía) en la revista psicoanalítica Imago, en la que explicó la relación de la música con la vida interior espiritual. Frida Teller era de la opinión de que la música anula la censura psíquica y la satisfacción de la fantasía permite la fantasía del deseo reprimido. Ella describe por lo tanto una manifestación de la represión mental paralela al sueño, del desacierto y de los síntomas neuróticos.

En 1920, Frida Teller se convirtió en miembro de la Asociación Psicoanalítica de Viena (WPV). En los años siguientes dio numerosas presentaciones, por ejemplo “Die Wechselbeziehung von psychischem Konflikt und körperlichem Leiden bei Schiller“ (La relación cambiante del conflicto mental y de los dolores corporales de Schiller, 1920), “Psychoanalytische Beobachtungen bei Schiller“ (Observaciones psicoanalíticas de Schiller, 1921), “Übertragungen in der Analyse“ (Transmisión en los análisis, 1923)

y“Libidoentwicklung und Artumwandlung” (Desarrollo de la libido y tipos de transformaciones, 1925). En sus declaraciones sobre patografías de Schiller expresó que sus trabajos artísticos de sublimación fracasaron y que él sólo pudo obtener logros importantes estando comprometido por una enfermedad terminal y también sólo así pudo lograr el rechazo a la tendencia libidinosa inconsciente.

En 1926, Frida explicó su retiro de la WPV debido a que en su trabajo estaba relacionada frecuentemente con Otto Rank, y su retiro pudo haber estado relacionado con la ruptura entre Rank y Sigmund Freud. El resto de su vida no es muy conocido y según algunos, fue asesinada por los nazis.

(Nölleke, B. 2013)

Jenny Pollak (1898-1989)

Jenny Wälder-Hall



La psicoanalista infantil Jenny Wälder nació en Lemberg en Galicia y fue la segunda de tres hijas de una familia judía inmigrante. Su padre fue un exitoso hombre de negocios. Después del examen de titulación del bachillerato en 1917, estudió medicina en la Universidad de Viena de 1919 a 1925 y posteriormente realizó su estancia profesional hasta 1930 en el hospital Kaiser-Franz-Josef-Spital vienés.

Animada por su amiga Grete Bibring Lehner se sometió durante su estudios a un análisis con el psicoanalista vienés Robert Hans Jokl., y en 1928 ya era miembro extraordinario de la Asociación Psicoanalítica de Viena (WPV). En 1930, presentó su primera ponencia llamada “Aus der Analyse eines Falles von Pavor Nocturnu” (Fuera del análisis de un caso de pavor nocturno) sobre el tratamiento de un niño de 7 años con neurosis emocional y sobresaltos nocturnos. Fue nombrada miembro formal de la WPV en el mismo año. En 1930 también fue el año en el que contrajo matrimonio con el psicoanalista vienés Robert Wälder (1900-1967).

Jenny Wälder organizó con Berta Bornstein, en su hogar, un seminario semanal sobre análisis infantil para candidatas internas americanas, de entre las cuales acudían Julia Deming, Edith Jackson y Mary O'Neil Hawkins. En 1936, fue seleccionada por el comité académico de la WPV e inició su carrera académica y de analista de control. En 1938, en el año de la unificación de Austria con Alemania, Jenny y Robert Wälder emigraron con su hija a los Estados Unidos y se establecieron en Boston. Después de su separación de Robert Wälder, se casó en 1941 con el historiador australiano Duncan Hall (1891-1976).

Jenny lideró la rama de psiquiatría infantil en EUA. También fue analista académica y de control en la Sociedad Psicoanalítica de Boston y dio cursos de análisis Infantiles en Boston y de Psiquiatría Infantil en el Instituto Psicoanalítico, además de entrenamiento en enfermería y en el Hospital israelita Beth-Israel, antes de que se mudara en 1943 a Bethesda, Maryland.

Hasta 1944 trabajó en el Instituto Psicoanalítico de Baltimore-Washington, donde, como seguidora de Anna Freud, luchó en contra de las ideas de Harry Stack Sullivan. De 1950 a 1954 impartió ponencias también en la Asociación Psicoanalítica de Philadelphia, la cual, debido al trabajo de Jenny, abrió un departamento para análisis infantil en 1961. Además participó en la fundación de la Asociación de análisis para niños en Michigan y en la estructuración del instituto de enseñanza psicoanalítica en Miami, Florida.

(Nölleke, B. 2013)

Duración de la afiliación: 15 a 20 años

Beata Mincer (1886-1967)

Beata Rank



Beata Tola Ranke nació en Neusanadetz, Polonia, en una familia de judíos acomodada. Estudió psicología en Krakau pero no concretó sus estudios. En 1918 se casó con Otto Rank (1884-1939), quien fuera teniente de la armada austriaca en Krakau durante la primera guerra mundial y trabajó para el periódico de Krakau. Un año después nació su hija Helene, y se mudaron a Viena en 1918, donde Otto Rank era director de escrituras de la Asociación Psicoanalítica de Viena (WPV) y editor de la revista *Imago*.

Beata Rank, quien fuera muy reconocida por Sigmund Freud como compañera de conversaciones y organizadora, trabajó para la casa editora Psicoanalistas Internacionales y tradujo al polaco en 1923, el ensayo de Freud "*Über Träume*". También participó en el seminario de Anna Freud para el análisis infantil y en 1923, fue nombrada miembro de la WPV.

Al incrementarse los conflictos entre Sigmund Freud y Otto Rank, los Rank emigraron a París, donde Beata ejerció como analista infantil. Ambos pertenecieron al círculo de Henry Miller y Anaïs Nin; Otto sostuvo una relación amorosa con ésta última y Beata Rank se separó de su esposo en 1934, emigró dos años después con su hija a EUA y se estableció en Boston, donde se volvió miembro, profesora de análisis y presidenta del comité educacional de la Sociedad Psicoanalítica de Boston.

Beata Rank, quien representaba una base clásica-freudiana, se considera una importante analista infantil y trabajó con mucho éxito con desordenes de comportamiento y niños psicópatas. Ella codirigió con Marian Putnam, el Centro Infantil James Jackson Putnam para niños en edad preescolar y fue codirectora del Centro de Orientación Judge Baker. Fue amiga de la también emigrante Helen Deutsch.

(Nölleke, B. 2013)

Obras:

Rank, B. (1924) *Zur Rolle der Frau in der Entwicklung der menschlichen Gesellschaft*. Imago, 10. 278-295.

Rank, B. (1942). *Lorsque l'analyse de l'enfant se trouve aujourd'hui.*, Américaine Imago, 3 (3), 41-60.

Rank, B. (1949). *Adaptation de la technique psychanalytique pour le traitement des jeunes enfants avec un développement atypique*. American Journal of Orthopsychiatry, 19, 130-139.

Rank, B. (1955). *Étude intensive et le traitement des enfants d'âge préscolaire qui présentent des écarts marqués de personnalité, ou de développement atypique et leurs parents.*, in G. Caplan (Ed.), *les problèmes émotionnels de la petite enfance : Actes de l'Institut international de psychiatrie de l'enfant* (pp. 491-501). New York: Basic.

Anna Freud (1895-1982)



Anna Freud vino al mundo en Viena el 3 de diciembre de 1895, siendo la sexta y última hija de Sigmund Freud y Martha Bernays. *Annerl*, como era conocida familiarmente, empezó su escolarización a los seis años, luego accedió al *Lyceum* y posteriormente se formó como institutriz de escuela primaria, llegando a dominar, además de su lengua materna, el inglés, el francés y algo de italiano.

Durante la Primera Guerra mundial comenzó a frecuentar las reuniones de la Asociación Psicoanalítica de Viena y cuando dio fin la contienda bélica trabajó bajo la dirección de Siegfried Bernfeld en un orfanato de niños judíos. Pronto se integrará en esta institución Wilhelm Hoffer y los tres empezaron a reunirse periódicamente, grupo al que se sumaría August Aichhorn.

En octubre de 1918, Anna empieza a psicoanalizarse con su padre, controvertido análisis que se extendió, en principio, hasta la primavera de 1920, tratamiento que dio comienzo tras haber abandonado su profesión de institutriz para recuperarse de una tuberculosis pulmonar. En la primavera de 1924, reemprendió su análisis durante un año más, ya que mostraba un inadecuado dominio de los fenómenos transferenciales en sus tratamientos. Antes de ello, en 1921, conoció a Lou Andreas-Salomé, iniciando un provechoso contacto personal y de formación. Lou, por ejemplo, le supervisó la conferencia que pronunció el 31 de mayo de 1922 para ser admitida como miembro en la Asociación Psicoanalítica de Viena, titulada *Las fantasías de flagelación y las ensoñaciones*, que tenía un contenido autobiográfico oculto.

En torno a 1922 Anna asiste como invitada a la clínica universitaria del profesor Wagner-Jauregg, donde era el primer ayudante Paul Schilder y el segundo ayudante Heinz Hartmann. En 1923, pensaba instalarse en Berlín para continuar su formación y ejercer como analista, pero dio la cara el cáncer de paladar de su padre y se quedó para cuidarlo, misión que no abandonaría hasta la muerte de Sigmund Freud. Por entonces, comienza su práctica psicoanalítica con pacientes adultos, pero muy pronto se ocupó del campo infantil, ya que por no ser médico sólo le estaba permitido trabajar con niños.

A finales de 1924, Anna había iniciado el tratamiento de una jovencita de 15 años llamada Minna, estableciendo paralelamente una sólida amistad con la madre de la chica, Eva Rosenfeld, con quien fundó una escuela infantil de orientación psicoanalítica, que era dirigida por Eva. Anna estaba por estos años muy interesada por la experiencia de Vera Schmidt en Moscú, donde había fundado un Laboratorio-Hogar para Niños en 1921 con el fin de tratar pedagógicamente a chicos pequeños bajo directrices psicoanalíticas. En el otoño de 1925 tomaría en tratamiento a Bob, uno de los hijos Dorothy Burlingham, que sería su gran amiga.

Cuando en 1925 se crea el Instituto Psicoanalítico de Viena, Anna es nombrada secretaria, siendo directora Helene Deutsch y director adjunto Siegfried Bernfeld. En el seno de este instituto, junto a Hoffer, Aichhorn y Bernfeld, pone en marcha un seminario dedicado al psicoanálisis infantil (*Kinderseminar*). Anna Freud, Dorothy Burlingham y Eva Rosenfeld, convencidas del valor del psicoanálisis de cara a la educación del niño, crean en 1929 una escuela infantil en la casa de la última de ellas, donde trabajó Erik Erikson, que fue analizado por Anna.

Por entonces, Anna Freud dictó una serie de conferencias para formar al personal que trabajaba en las guarderías de los barrios obreros de Viena y fue nombrada redactora del *Zeitschrift für psychoanalytische Pädagogik*, revista dirigida por Willie Hoffer, que desapareció en 1938 para ser reemplazada años

después por *The Psychoanalytic Study of the Child*. En conexión con sus intereses de este período, Anna publica el libro *Introducción al psicoanálisis para educadores*, tratando de establecer pautas psicoanalíticas adecuadas con fines profilácticos para evitar futuros trastornos neuróticos en los niños. Con el paso del tiempo, cambiaría de opinión, percatándose de la necesidad de actuar no sólo educativamente, sino en forma terapéutica para poder llevar a cabo genuinas prevenciones.

En torno a 1935, Anna estaba preocupada por el desarrollo de los hijos de Dorothy, que ya eran adolescentes. La reflexión que derivó de estas observaciones fue la base de su texto más conocido y citado, editado el año siguiente, *El yo y los mecanismos de defensa*, en el que se da una gran importancia a la función adaptativa de algunas defensas del yo, sentando las bases de la psicología del ego.

En 1937, junto a Burlingham, y con el fin de ayudar psicoanalíticamente a los niños pobres y desamparados, Anna abrió en Viena la guardería Jackson, donde se ocupaba de los hijos menores de tres años de las obreras judías. Esta iniciativa se vio pronto frustrada, pues el 12 de marzo de 1938 los nazis clausuraron el centro y la Gestapo detuvo a Anna durante unas horas, episodio que convenció a Sigmund Freud de la necesidad de marcharse a Londres, cosa que hizo junto con parte de su familia el 4 de junio de 1938.

Toda la experiencia que Anna había adquirido en su trabajo con chicos sirvió para la elaboración de otra obra fundamental, *Psicoanálisis del niño*, donde mostraba claras diferencias teórico-técnicas con el modelo que estaba proponiendo Melanie Klein a partir del Congreso Psicoanalítico de Salzburgo de 1924. Los enfrentamientos eran particularmente fuertes en lo que tocaba a los fenómenos transferenciales y al análisis precoz, negando Anna la existencia de una genuina neurosis de transferencia en los niños y por tanto la posibilidad de un verdadero psicoanálisis en ellos, lo que obligaba al terapeuta a comprometerse con el fortalecimiento del inmaduro yo infantil, así como ayudar al establecimiento de un superyó armónico a través de acciones educativas o

de apoyo. Además, no aceptaba el juego como equivalente de la asociación libre, calificando de *salvajes* las interpretaciones de Klein, criticando su excesivo interés por la realidad psíquica subjetiva con abandono de la realidad objetiva.

Tras la muerte de Sigmund Freud, Anna se dispuso a continuar su trabajo psicoanalítico, aunque la Segunda Guerra mundial complicó las cosas. En 1941, Anna y su grupo crean una guardería y residencia en la zona de Hampstead, destinadas a los niños del East End que habían vivido terribles experiencias de bombardeos en la guerra y que se encontraban en una indigencia absoluta. Así mismo puso en marcha un centro de evacuación cerca de Essex para chicos de mayor edad, en una casa de campo llamada New Barn, además de una institución para bebés en el no. 15 de Netherhall Gardens, llegando a atender allí a más de ciento veinte niños. Estas experiencias llevaron a Anna Freud y Dorothy Burlingham, que vivían juntas en Maresfield Gardens 20, a percatarse que las reacciones psicopatológicas de los niños a los bombardeos estaban determinadas sobre todo por las formas en que actuaban sus madres ante tales eventos, así como por la acción traumática dada por la separación de los padres, sobre todo si era brusca o brutal y si existían sentimientos edípicos ambivalentes. Algunas de estas ideas, así como la importancia que tenía para los niños criarse en un entorno familiar y no en instituciones (tesis que Aichhorn había defendido con ahínco) fueron recogidas en dos trabajos, junto a Burlingham, titulados *La guerra y los niños* y *Niños sin familia*, donde se subraya que las primeras relaciones niño-madre determinaban todas las ulteriores. Años después Anna profundizará en este tema en el artículo titulado *Madre rechazante*, producto de una conferencia que había pronunciado en Estados Unidos.

En febrero de 1942 por falta de medios económicos cerró Hampstead, dedicándose el edificio sólo a guardería, que también hubo de clausurarse al finalizar la guerra, por ello, Anna y Dorothy crearon y desarrollaron a partir de 1947, con fondos aportados desde los Estados Unidos, la Clínica Hampstead (que hoy se llama Centro Anna Freud), con el fin de formar a un amplio

personal en el campo psicoanalítico y atender terapéuticamente a los niños y a sus familias, esta clínica se encontraba en Maresfields Gardens 21, local situado junto a su casa, que sustituía a las antiguas guarderías de la guerra. Aquí comenzó ofertando un curso de entrenamiento en psicoanálisis infantil, abriéndose los diversos servicios de la clínica en 1952, momento a partir del cual evolucionó hasta convertirse en un centro de formación, de terapia y de investigación en el campo del psicoanálisis de niños desde los dos años de edad que estuvieran afectados de variados problemas neuróticos, de trastornos límites y de psicosis, así como casos especiales de niños discapacitados, como ciegos.

Por estos años se inician las *Grandes Controversias* en el seno de la Asociación Británica de Psicoanálisis, que colocaron a los annafreudianos y los kleinianos ante una confrontación aparentemente científica, pero tras la que latía una lucha por el control y el poder, finalmente tras interminables y duros debates, votaciones más o menos manipuladas y críticas personales, los conflictos se calmaron en mayo de 1944 y dieron fin en noviembre de 1946 con la firma de un documento que aceptaba dos tipos de formación psicoanalítica, la constituida por el denominado *curso A*, que acogería a los kleinianos y a los independientes (*middle group*), y el llamado *curso B*, que agruparía a los annafreudianos, estando ambos cursos bajo la supervisión de un único Comité de Formación, responsable de la selección, formación y calificación de los candidatos.

Tras finalizar la segunda guerra mundial, se cerraron los centros para la infancia que Anna y Dorothy habían creado en Londres, y ambas empezaron a participar en un proyecto de investigación sobre las consecuencias de la guerra para los niños, lo que acabó de convencerlas del papel definitivo que tenía la madre y los adultos en general en el desarrollo infantil., este hecho hizo que a partir del otoño de 1945, Anna se ocupase de la dirección de un hogar llamado Bulldogs Bank, en Sussex, donde se instalaron seis niños judíos que habían perdido a sus padres poco después de nacer y que habían estado con posterioridad en campos de concentración o instituciones similares.

Durante la década de los cuarenta Anna también se ocupó de investigar acerca de los aspectos intersubjetivos de la adolescencia, ahondando en la serie de conductas defensivas propias de esta etapa del desarrollo, tratando de dar cuenta psicoanalítica de las fantasías que crean las *novelas familiares*, así como de las conductas antisociales y suicidas y de ciertos trastornos alimentarios de esta etapa del desarrollo.

Ya en la década de los cincuenta, Anna elaboró una serie de trabajos en relación con aspectos psíquicos de las enfermedades físicas, intervenciones quirúrgicas, ingresos hospitalarios de los niños, etc., así, en *Enfermedad somática y vida psíquica* Anna aportó nuevas ideas sobre la aparición de estados neuróticos en los chicos que aquejaban distintas enfermedades orgánicas o se habían sometido a intervenciones quirúrgicas; en *La visita al niño hospitalizado* Anna se ocupó de la necesidad de evitar la ruptura de los contactos niño-madre en las hospitalizaciones, subrayando en todos estos trabajos la necesidad que tenía el personal médico de ocuparse no sólo de las consecuencias de las enfermedades o las intervenciones quirúrgicas sobre la corporalidad, sino también de sus efectos en el psiquismo infantil.

En 1969 aparecen otros dos artículos intitulados *Dificultades en el camino del psicoanálisis* y *Los conocimientos psicoanalíticos aplicados a la educación infantil* y un año después, el 18 de abril de 1970, dio una conferencia en la Sociedad Psicoanalítica de New Haven (Connecticut) en torno a la aplicación del perfil diagnóstico que se usaba en Hampstead a la hora de afrontar la sintomatología infantil, abordando el estado del desarrollo en el marco de un panorama global de la personalidad.

A comienzos de 1978, Anna poseía una salud física y psíquica desventajosa, ya había dejado la dirección de la Clínica Hampstead a Clifford Yorke y a Hansi Kennedy. Su situación se agravó el 19 de noviembre de 1979 con la muerte de Dorothy Burlingham. El 1 de marzo de 1982, Anna Freud sufría un accidente cerebro-vascular, quedando con un trastorno afásico-aprático y teniendo que ser desplazada en una silla de ruedas cubierta con el

abrigo de su padre. En la madrugada del día 9 de octubre de 1982 falleció, dejando su legado en los ocho volúmenes de *The Writings of Anna Freud*, 1966-1980, donde quedaron recogidas todas sus ideas y sus inalienables compromisos con el psicoanálisis infantil.

(Reyes, O. 2002)

Obras:

Freud, A. (1997) *Divergencias en la unidad: una introducción a los desarrollos psicoanalíticos después de Freud*. Argentina: Lumen.

Freud, A. (1993) *El yo y los mecanismos de defensa*. México: Paidós,

Freud, A. (1992) *Introducción al psicoanálisis para educadores*. México: Paidós,

Freud, A. (1991) *Estudios psicoanalíticos*. México: Paidós,

Freud, A. (1984) *Psicoanálisis del jardín de infantes y la educación del niño*. Barcelona; México: Paidós.

Freud, A. (1946) *Psicoanálisis del niño*. Buenos Aires: Ed. iman,

Freud, A. (1980) *El psicoanálisis y la crianza del niño*. Barcelona: Paidós,

Freud, A. (1977) *El psicoanálisis infantil y la clínica*. Buenos Aires: Paidós,

Freud, A. (1974) *Pasado y presente del psicoanálisis*. México: Siglo XXI,

Freud, A. (1973) *Normalidad y patología en la niñez: Evaluación del desarrollo*. Buenos Aires: Paidós,

Freud, A. & Burlingham, D. (1965) *La guerra y los niños*. Buenos Aires: Horme: Distribucion Paidós.

Burlingham, D. & Freud, A. (1975) *Niños sin familia*. Barcelona: Editorial Planeta.

Helene Rosenbach(1884-1982),**Helene Deutsch**

Helene Deutsch (1884-1982), de soltera Rosenbach y familiarmente llamada Hala, nació el 9 de octubre de 1884 en Przemysl, ciudad que entonces pertenecía a la Galitzia polaca, situada en la frontera entre Ucrania y lo que en aquel tiempo era el Imperio austro-húngaro. Su familia pertenecía a la burguesía judía asimilada, siendo su padre Wilhelm Rosenbach juez y magistrado de distrito, así como representante de Galitzia en la Corte Federal de Viena, habiendo logrado mucho cariño y respeto de los polacos, tanto de los judíos como de los que no lo eran . La madre, Regina, era una señora muy ambiciosa, de carácter fuerte y distante, que deseaba para sus hijas una vida burguesa y convencional.

Cuando Helene finalizó su escolarización contaba con catorce años de edad y su madre tenía planeado para ella un buen casamiento para que pudiese vivir del dinero que ganase su esposo. Helene se reveló contra esta propuesta hasta el punto de fugarse de su casa, negociando su vuelta con la condición de que sus padres la ayudasen a realizar estudios universitarios cosa que consiguió, llegando a doctorarse en Medicina aunque su vocación inicial era la del Derecho, por influencia del padre al que a menudo acompañó a su bufete, donde escuchaba toda clase de problemas sociales y personales. Esto último fue una influencia decisiva para poner en marcha en sus años juveniles su compromiso político, llegando a actuar como militante socialista en la causa obrera. A los dieciséis años Helene se une sentimentalmente a un dirigente

socialista casado y mucho mayor que ella, Herman Lieberman, relación que mantuvo en secreto para no perjudicar la reputación de éste. Esta relación se extendió a lo largo de unos cinco años, justamente hasta 1905, momento en que falleció uno de los hijos de Herman, lo que ocasionó un afianzamiento de su matrimonio. Con posterioridad, sin embargo, los encuentros entre ambos se reanudaron en Viena, llegando a quedar Helene embarazada de Herman, aunque abortó voluntariamente.

Por esta época, Helene participó en su ciudad natal en varias revueltas callejeras contra la policía, siendo la responsable de la organización de la primera huelga de mujeres en Przemysl. Con veintiún años se trasladó a Lwów (Lemberg) para preparar su ingreso en la Universidad, momento en que se derrumbó psíquicamente y ello motivó su ingreso en una clínica especializada en Graz (Austria), crisis que sin duda estuvo originada por las conflictivas relaciones afectivas que mantenía con Lieberman. En 1907, cuando Helene estudiaba Medicina en Viena, coincidió de nuevo con Herman, que entonces había sido nombrado miembro del Parlamento Austro-Húngaro en representación de Polonia en dicha ciudad, lo que volvió a poner en marcha los antiguos encuentros amorosos, con sus dudas y vaivenes.

En 1907 Helene era una de las escasas mujeres que cursaban estudios universitarios en Viena, y por entonces, entre las variadas lecturas que llevó a cabo, le impresionó mucho la obra de Freud, posteriormente un amigo neurólogo, Josef Reinhold, le dio a leer *La Interpretación de los Sueños*, lo que la enganchó definitivamente con la teoría psicoanalítica, alternando durante algún tiempo su formación psiquiátrica y analítica.

Poco después se enamoraría de un joven y atractivo médico judío, Felix Deutsch, al parecer homosexual, con el que se casaría el 12 de abril de 1912, un año antes de que ella hubiese finalizado la carrera y el doctorado. Helene fue abandonando progresivamente sus actividades políticas y ya con veintinueve años, tras haber culminado su doctorado en medicina, obtuvo su primer puesto de trabajo en un hospital para niños afectos de deficiencia mental, ya que inicialmente pensó en dedicarse a la pediatría. Muy pronto se

percató, sin embargo, de que su vocación era la de psiquiatra, por lo que contactó con Wagner-Jauregg, el sucesor de Krafft-Ebing en la cátedra de enfermedades nerviosas de Viena y conocido enemigo del psicoanálisis. Bajo su tutela, logró especializarse en psiquiatría, pasando antes, en 1916, una temporada en Múnich, adscrita al programa de investigación de Emil Kraepelin, centrado en el tema de las asociaciones verbales (asunto que tendría un papel relevante en las investigaciones de Jung), momento en el que Helene empezó a entusiasmarse con las teorías freudianas.

Haciendo la especialidad, y dada la ausencia de hombres por estar en los frentes de guerra, Wagner-Jauregg le confió la responsabilidad del servicio de mujeres de su clínica psiquiátrica, cargo que por su condición femenina no podía desempeñar legalmente, por lo que no obtenía remuneración alguna. Durante esa época Helene simultáneamente atendía este trabajo con la asistencia a las reuniones de la Asociación Psicoanalítica de Viena, con disgusto de Wagner-Jauregg, que criticaba constantemente en las reuniones académicas a Freud y a sus ideas. Helene Deutsch, a pesar de ello, persistió en su interés por el psicoanálisis, acudiendo como invitada a la Asociación Psicoanalítica de Viena a partir del 14 de noviembre de 1917, hasta ser elegida miembro adherente en la sesión del 13 de febrero de 1918, para lo cual presentó un comentario del artículo de Andreas-Salomé Anal y sexual. Por entonces, ya era miembro de derecho otra mujer, Hermine Hug-Hellmuth. Este año de 1918 fue decisivo en otros aspectos, como el ya referido nombramiento de miembro de la Asociación Psicoanalítica de Viena y el inicio de su análisis con Freud.

En los años posteriores, aparece en Deutsch un fuerte interés por la psicología de la mujer, como lo demuestra el contenido de la conferencia que dictó el 21 de abril de 1924 en el VIII Congreso Internacional de Psicoanálisis celebrado en Salzburgo (Austria). Su comunicación llevaba por título *La psicología de la mujer con relación a las funciones de reproducción*, que fue la base para la redacción del libro *Psicoanálisis de las funciones sexuales de la mujer*, donde abordó la sexualidad infantil de la niña, el complejo masculino de la mujer, la diferenciación entre el período reproductivo del varón y la mujer, la

psicología de la pubertad, la desfloración, la psicología del acto sexual, el embarazo, el parto, la frigidez, la esterilidad, la lactancia y la menopausia. La existencia de síntomas en todos estos procesos fue interpretada por Deutsch como fruto de conflictos entre el amor narcisista y el amor maternal hacia los otros, superando así el enfoque freudiano y abrahámico en torno a la conflictiva con el complejo de castración y la subsiguiente envidia del pene. El libro, sin embargo, fue criticado negativamente por Horney, porque a ésta le desagradó el masoquismo que Deutsch atribuía a la mujer, aunque señaló como aspecto positivo que era el primer trabajo que se ocupaba específicamente de la psicología femenina desde el ángulo psicoanalítico.

Deutsch, fue más allá que Freud en la consideración del desarrollo femenino de la sexualidad, pues consideró la intervención de componentes no sólo paternos y fálicos, sino también de raíz primariamente maternal: así, por ejemplo, interpretaba que la acción de la vagina en el coito, con la penetración del pene, era algo similar para la mujer a lo que sentía con la succión del pecho de la madre; también en el curso del acto sexual, decía Deutsch, la mujer se identifica con la imagen de la madre como víctima masoquista del padre. Aún con todo lo anterior, Deutsch daba a la figura paterna un papel muy importante, expresión quizás de sus propias conflictivas edípicas, estimando que los sentimientos positivos de una madre para con su hijo procedían en último término de su identificación con el padre idealizado por la madre durante su primera infancia.

En cuanto al parto, lo llegó a calificar como una orgía de placer masoquista, poniéndose en contra del uso de narcóticos para tener un parto sin dolor. En su línea de argumentación, Deutsch veía el embarazo, el parto y la crianza al pecho del hijo como la culminación del referido masoquismo femenino.

A mediados de 1924, Helene se trasladó de Berlín a Viena, reuniéndose con su marido e hijo (que había estado con ella en Berlín una temporada). Durante estos años el prestigio de Deutsch iba en aumento, llegando a encargársele la dirección del Instituto de Formación Psicoanalítica de Viena,

recientemente fundado. Su compromiso con esta institución, en la que Anna Freud fue secretaria, se extendió hasta que se marchó a Estados Unidos en 1935, huyendo del nazismo y buscando un lugar en el que poder desarrollar sus ideas y su trabajo.

En el campo de la psicología femenina, Deutsch mostró mucho interés por la génesis de la masculinidad y la feminidad en las mujeres, sistema sexo-género que inauguraba toda una línea de innovaciones psicoanalíticas. Helen redactó su segundo libro, *Psicoanálisis de las neurosis*, sobre la base de las conferencias que había dictado en el Instituto de Formación Psicoanalítica de Viena, producto de su rica experiencia clínica. Aquí Deutsch trata de demostrar cómo los trastornos neuróticos no sólo poseen determinantes paternos, sino también maternos.

La impotencia sexual y la frigidez, las fobias y las obsesiones, los celos, las depresiones, la homosexualidad y las alteraciones psicosomáticas fueron puestas bajo el nuevo prisma interpretativo, viéndose cada vez con más claridad la participación de la figura materna en todo ello, completando con ello la perspectiva freudiana en la que el padre estaba omnipresente y la madre apenas se consideraba.

Dada la evolución del nazismo los esposos Deutsch deciden finalmente emigrar a Norteamérica, lo que se vio facilitado por la agradable acogida que habían tenido el año 1933 cuando ambos dieron un ciclo de conferencias en Nueva York.

El prestigio de Helene en Estados Unidos fue en rápido aumento, siendo nombrada en 1944 psiquiatra asociada en el Hospital General de Massachusetts. Poco después empezó a elaborar su obra cumbre, *La psicología de la mujer*, Abordando a la mujer (a diferencia de Freud) desde la propia visión femenina, aunque limitándose a estudiarla a partir de la juventud, dando en todo caso excesivo acento al narcisismo, la pasividad y el masoquismo, así como al papel de la maternidad en el curso del desarrollo.

En lo que corresponde al embarazo, Deutsch mantuvo la opinión de que algunas mujeres se sienten justificadas de sus pasadas culpas por medio de la gestación, mientras que otras la ven como el camino para alejarse de la madre y lograr la plena autonomía, aquí un capítulo que interesó mucho a Deutsch fue el de los falsos embarazos (ella y su nuera aquejaron esta psicopatología): la ambivalencia ante la maternidad, el deseo y el rechazo de ser madre, sería la fuente de este trastorno, en el que los temores mágicos a las consecuencias del parto también tendrían un considerable papel, así como el temor a la pérdida de la propia individualidad al poder quebrarse el desarrollo de la autonomía. Es bien cierto, sin embargo, manifestó Deutsch, que algunas mujeres enriquecen su narcisismo tras tener un hijo. En este sentido, Helene atendió a la influencia de los factores socio-culturales en el aumento de la autoestima ligado a la maternidad, resaltando la necesidad de abrir otras vías alternativas para aumentar tal autoestima. También hizo interesantes consideraciones en torno a las madres solteras y las madres adoptivas.

Finalmente, Deutsch abordó aspectos psicológicos ligados a la menopausia, describiendo las rivalidades entre suegra y nuera en lo que concierne a las relaciones con el nieto e hijo, respectivamente. Subrayó la necesidad de que la abuela-suegra abandonase sus deseos de repetir el papel de madre con los nietos, así como evitar las rivalidades con la nuera.

Helene también investigó las imposturas y otros trastornos de la personalidad, sobre todo los derivados del narcisismo, lo que le interesó especialmente a partir del 2 de enero de 1964, fecha de la muerte de su marido. Así, en un ensayo dedicado a la amnesia postraumática, se centró en las problemáticas ligadas al narcisismo y un año después escribe acerca del papel del deporte como camino resolutorio de ciertas conflictivas narcisistas. También siguió dedicando mucho tiempo a los estudios sobre la adolescencia, describiendo particularmente al joven que adopta los ideales del padre como suyos y que construye su vida en función de la identificación con tal progenitor. Sin duda hablaba de ella misma.

A finales de los sesenta, Deutsch presento *Un estudio psicoanalítico del mito de Dionisos y Apolo* y cuatro años después aparecerá su última publicación, una especie de autobiografía titulada *Confrontaciones conmigo misma*, que ella misma estimó como una prolongación de *La psicología de la mujer*.

El 29 de marzo de 1982, a los 98 años de edad, Helene Deutsch falleció en su hogar en un estado senil, hablando ya sólo polaco y confundiendo en sus recuerdos a su esposo con Herman Lieberman, según ha contado su hijo Martin.

(Reyes, O. 2002)

Obras:

Deutsch, H; Bonaparte, M; Riviere (1967) *Psicoanálisis y desviaciones sexuales*. Buenos Aires: Horme,

Deutsch, H. (1952) *La psicología de la mujer*. Buenos Aires: Losada,

Deutsch, H. (1973) *Confrontations with Myself: An Epilogue*. Norton & Company

Deutsch, H. (1965) *Neuroses & Character. Types*. International Univ.

Lou Salomé (1861-1937)

Lou Andreas- Salomé



Louise von Salomé nació el 12 de febrero de 1861 en San Petersburgo, fue la hermana menor de cinco hermanos. Su padre, el General zarista Gustav von Salomé, fue un alemán báltico adinerado de origen Hugonote (población nórdica) y su madre Luise Wilm era hija de un productor azucarero en Hamburgo, Alemania.

El primer mentor intelectual de Louise von Salomé fue Hendrick Gilot, un predicador holandés no ortodoxo, quien le propuso matrimonio, pero fue rechazado por ella, lo que destruyó la relación.

En 1880, Lou von Salomé viajó a Zurich para estudiar teología, filosofía e historia del arte. Dos años después conoció, en Roma, al filósofo Paul Reé y a Friedrich Nietzsche, los cuales se enamoraron de ella. Después de que el sueño del trío fraternal- intelectual fracasara, Lou von Salomé se estableció con Reé en Berlín en 1882. En 1887 se casó con el profesor de orientación en Göttingen, Friedrich Carl Andreas (1846-1930), con el cual tuvo un matrimonio platónico para toda la vida. En 1897, se encontró a Riener Maria Rilke y su relación amorosa duró algunos años, convirtiéndose al final en una amistad. Lou Andreas-Salomé eligió la carrera profesional como escritora libre y se convirtió en una personalidad muy reconocida en el mundo literario de Berlín y München. La pasión sexual y el amor constituyen los temas principales de muchas de sus novelas y narraciones.

Lou Andreas Salomé señaló que la mujer busca en sí misma una unidad latente de espíritu, intelecto, cuerpo, emociones y sentimientos, mientras que el hombre, en cambio, dirigido por la insatisfacción, busca constantemente reafirmarse.

En 1911, participó en el Congreso de Psicoanálisis de Weimar y un año después viajó a Viena para ser instruida como psicoanalítica por Sigmund Freud. Asistió a las conferencias semanales de la Asociación Psicoanalítica de Viena (WPV) de 1912 a 1913. Su impresión personal acerca de este periodo fue escrita en su diario "*In der Schule bei Freud*" (En la escuela con Freud). En el diario se establece una relación amistosa entre Andreas Salomé y Freud, que en ella veía una "persona comprensiva por excelencia". La ducentésima carta que intercambiaron en un lapso de 25 años, expresaban su mutua simpatía. Por solicitud de Freud, Lou Salomé lo asistió con el análisis de su hija, Anna Freud, convirtiéndose así en la amiga "maternal" de la joven.

Después de que Lou Salomé hubo publicado su primer trabajo psicoanalítico "*Vom frühen Gottesdienst*" (De la iglesia primitiva) en 1913, abrió un consultorio psicoanalítico propio en Göttingen. En 1922 fue nombrada miembro regular de la WPV. Entre 1923 y 1924 ejerció también en Königsberg, donde apoyó a Otto Bruns en la estructuración de una de las Policlínicas psicoanalíticas y dirigió varios análisis junto con médicos.

Las relaciones negativas y el narcisismo son los temas centrales en los escritos de Lou Andreas Salomé, cuyo lenguaje poético-metafórico puede parecer ocasionalmente basura para la opinión actual de los críticos. Sus principales postulados sobre el psicoanálisis y la femineidad están plasmados en su ensayo "*Zum Typus Wei*" (Para el género femenino), en donde suplicó por el reconocimiento a la diferencia entre géneros. El ensayo "*Narzissmus als Doppelrichtung*" (El narcisismo como doble dirección) es su ensayo psicoanalítico más significativo. Su propio narcisismo jugó un papel importante en sus sesiones con Freud, el cual usó como modelo en su reconocido ensayo "*Zur Einführung in den Narzissmu*" (Introducción al Narcisismo) en 1914.

De aquí concuerda la imagen positiva de la mujer narcisista, señalada por Freud, con el propio paradigma de Andrea Salomé, considerando a la mujer como ente narcisista por excelencia, resultando ser independiente, autosuficiente y con un carácter de valor envidiable. Lou Andreas Salomé observó en el narcisismo no sólo un grado de desarrollo o un estado patológico, sino también una fuerza que la condujo a la identidad de sentimientos con el mundo y a su correspondiente fusión. En este narcisismo, según Andreas Salomé, cada cultura tiene su origen.

A pesar de padecer enfermedades graves –diabetes, cáncer de seno y ceguera- Lou Andreas Salomé ejerció como Psicoanalista hasta su operación de cáncer en 1935. Murió 2 años después por falla renal.

(Nölleke, B. 2013)

Obras:

Andreas-Salomé, L. (2005) *Friedrich Nietzsche en sus obras*. Barcelona: Minúscula.

Andreas- Salomé, L. (2001) *Aprendiendo con Freud: diario de un año, 1912-1913*. Barcelona: Laertes; Buenos Aires; México, D. F.: Aguazul.

Andreas- Salomé, L. (2001) *Ma vie: esquisse de quelques souvenirs*. Paris: Presses universitaires de France.

Andreas- Salomé, L. (2000) *Nietzsche*. México, D.F.: Casa Juan Pablos.

Andreas- Salomé, L. (1998) *El erotismo*. Barcelona: J. J. de Olañeta.

Andreas- Salomé, L. (1986) *Fenitschka; una divagación*. Barcelona: Icaria.

Andreas- Salomé, L. (1982) *El narcisismo como doble dirección: Obras psicoanalíticas*. Barcelona: Tusquets.

Marie Bonaparte



Marie Bonaparte (1882-1962), *Mimi*, princesa de Grecia y de Dinamarca, nació en Saint-Cloud, cerca de París, el 2 de julio de 1882, falleciendo de leucemia el 21 de septiembre de 1962 en *Lys de mer*, su residencia de verano en Saint-Tropez. Fue incinerada en Marsella y sus cenizas fueron trasladadas al cementerio real de Tatoï (Atenas, Grecia), donde también yace su esposo.

Su madre Marie-Félix Blanc, afecta de tuberculosis, había muerto al mes de su parto a consecuencia de las complicaciones del mismo, dejando una considerable fortuna a su esposo el príncipe Roland Bonaparte (1858-1924), hombre carente de afecto, nieto empobrecido de Lucien, que fue hermano renegado y libertino de Napoleón . El padre tuvo que valerse de Rose Boulet, una nodriza, para la crianza de *Mimi*, que con posterioridad fue educada por su abuela paterna, la princesa Justine-Eléonore Ruffin, dentro de un clima restrictivo y patologizante. Al parecer, Marie se masturbaba mucho, desafiando la vigilancia de su abuela, mostrando pronto signos de una aguda inteligencia, como lo atestigua que a los siete años hablaba, además del francés, el inglés y el alemán, iniciando de niña la escritura de un diario, donde recoge sus desbordantes fantasías.

Marie Bonaparte obtuvo el nombramiento de *Su Alteza Real* por un matrimonio de conveniencia en 1907, cuando contaba veinticinco años de edad, con un hijo del rey Jorge I de Grecia, el Príncipe Georges de Grecia y de Dinamarca (1869-1957), homosexual y alcohólico , que no se interesaba en absoluto por la vida de su esposa ni por su problema de frigidez, que ella trató de aliviar con numerosas aventuras sexuales o con compromisos más

duraderos, algunos conocidos y otros que han quedado en el anonimato. Marie tuvo dos hijos, Pierre y Eugénie. Enviudará de su *viejo compañero* el 25 de noviembre de 1957.

Marie Bonaparte fue, por otro lado, la gran protegida de Freud, bajo cuyos auspicios llevó las riendas del psicoanálisis francés, especialmente en su cara institucional, aportando también una abundante obra teórica de carácter divulgador, particularmente en torno a la sexualidad femenina, además de varios trabajos literarios. En lo que toca a sus publicaciones literarias edita, bajo la influencia de Le Bon, *Guerras militares y guerras sociales* en 1920, siendo también relativamente conocidas *La primavera sobre mi jardín* que ve la luz en 1924 y *Topsy, chow-chow con el pelo de oro* de 1937. En el campo psicoanalítico, pueden destacarse, además de la traducción de algunas obras de Freud, los trabajos titulados *La sexualidad de la mujer*, *Introducción a la teoría de los instintos y profilaxis infantil de las neurosis*, *Psicoanálisis y biología*, *Psicoanálisis y antropología*, *Edgar Poe, su vida, su obra*. Además de tales monografías, redactó numerosísimos artículos sobre sexualidad femenina y sobre su postura contraria a la pena de muerte, que acogieron diversas revistas, como la *Revue Française de Psychanalyse* (creada por ella junto a Laforgue, Hesnard y Pichon) y otras, así como varios capítulos de libros, entre los que resaltamos el titulado *Psicoanálisis y sexología* que forma parte del *tomo II* del conocido texto de Sacha Nacht y Serge Lebovici titulado *El psicoanálisis, hoy*.

Su obra más conocida es *La sexualidad de la mujer*, donde mantiene la tesis clásica de la bisexualidad humana, defendiendo que el desarrollo sexual de la niña se caracteriza por una fase pasiva anal hacia la madre, común a los dos sexos, y posteriormente una fase fálica activa pasajera de la chica hacia la madre, después una segunda fase pasiva, cloacal y fálica, hacia el padre, tras lo que aparece, en la evolución normal, una fase final genital pasiva, con la afirmación de la vagina y la exclusión del clítoris. Ahora bien, cuando se mantiene con tenacidad la fijación libidinal del clítoris, ello corresponde a la existencia de una personalidad básicamente masculina instalada en un cuerpo

de mujer, admitiendo así la idea freudiana que argumenta que la genuina feminidad supone el traslado de la libido del clítoris a la vagina.

Basándose en todo ello, Bonaparte defendió también una curiosa tipología femenina: las *reinvindicativas*, que serían aquellas mujeres que reclaman el ausente pene, asumiendo una hiperlibidinación del clítoris y una serie de actitudes masculinas frente a la vida; las *acceptatrices*, mujeres biológicamente adaptadas que reemplazan el deseo del pene por el de un hijo; y las *renunciatrices* que, ante el sentimiento de inferioridad frente al pene masculino, abandonan toda rivalidad sexual .

Se dice que Marie Bonaparte no fue una mera princesa, casada con el hijo de un rey, que se paseó frívolamente por la corte psicoanalítica, sino una mujer trabajadora y profesional, que se comprometió con el oficio de psicoanalista, aunque, naturalmente, como todo ser humano, tuviera sus luces y sus sombras.

Su contacto con el psicoanálisis se inicia en 1925, cuando comienza un análisis con René Laforgue, dado que se encontraba al borde del suicidio, pues arrastraba un problema de frigidez que le obsesionaba y que le había llevado a frecuentar hospitales para investigar acerca de aspectos anatómicos de la sexualidad femenina. En aquel tiempo, y bajo el pseudónimo de *A. E. Narjani*, acababa de publicar en Bélgica un artículo en el que refería los méritos de una determinada intervención quirúrgica, por entonces en boga, que se indicaba para corregir la frigidez femenina, trabajo que llevaba por título *Consideraciones sobre las causas anatómicas de la frigidez en la mujer*. La citada operación consistía en aproximar el clítoris a la vagina, con la pretensión de transferir el orgasmo de una a otra zona, intervención que ella misma recibió sin resultados favorables. El interés de Bonaparte por este tema persistirá a lo largo de toda su vida, como lo demuestra el contenido de sus trabajos: así en 1933 publicó en el *Bulletin de la Société de Sexologie* el artículo titulado *Las dos frigideces de la mujer*, donde comenta que el psicoanálisis de este síntoma culmina en fracaso si no va acompañado por la referida operación, afirmando tajantemente que en el futuro la solución para

virilizar a los hombres y feminizar a las mujeres que lo deseen estará en la endocrinología. Es evidente, pues, que Marie no comprendió del todo la esencia del psicoanálisis, pues permaneció anclada en una visión anatómico-fisiológica, sin asumir que la clave de la identidad sexual para los freudianos era de carácter psicológico y no corporal.

Hay que recordar, en todo caso, que ella persistió en la búsqueda de la resolución de sus conflictos por el camino psicoanalítico. Laforgue le recomendó el 9 de abril de 1925 que se tratase con Freud, al que le escribió que Marie Bonaparte estaba afectada de una fuerte neurosis obsesiva y de un complejo pronunciado de virilidad, a pesar de lo cual la demanda de análisis no sólo era de carácter terapéutico, sino sobre todo didáctico. Tras un rechazo inicial por parte de Freud, éste comenzó a trabajar con ella, tras una entrevista el 30 de septiembre de ese año, con variadas interrupciones, hasta 1938, cinco o seis meses durante los primeros años y uno o dos meses los siguientes, aunque puede decirse que en 1929 su análisis estaba prácticamente concluido. En esta fecha, después de cuatro años de análisis con Freud y algunas sesiones con Rudolph Löwenstein (de quien se convirtió en amante), confesó que el análisis le había procurado resignación, paz mental y la posibilidad de trabajar, pero que la anorgasmia persistía, por lo que se sometió a una nueva intervención quirúrgica sobre el clítoris, sin resultados positivos. No parece, pues, que el análisis alcanzase completamente sus objetivos terapéuticos, pero está claro que permitió el desarrollo de su personalidad y una profunda amistad con Freud, al que Bonaparte colmaba de costosos regalos (jarrones griegos, estatuillas antiguas, perros *chow-chow*, puros muy caros, etc.), pues donde ella ponía su interés, también colocaba su enorme riqueza económica.

Freud fetichizó algunos de esos maravillosos obsequios, colocándolos en vitrinas ubicadas en los mejores lugares de su despacho, expresando el deseo de que, cuando muriera, sus cenizas fueran colocadas en un bello jarrón griego que le había regalado la Princesa, cosa que así se hizo. En respuesta Freud (lo mismo que a Lou Andreas-Salomé) le regaló una de las famosas sortijas indicativas de que era aceptada en su círculo íntimo.

Por esa época Marie asiste a las consultas externas de psiquiatría del hospital general de Viena que dirigía Wagner-Jauregg y comienza a traducir al francés algunas obras de Freud (nueve trabajos en total, lo que llevó a cabo desde 1928 a 1940), acudiendo también a las reuniones semanales de la Asociación Psicoanalítica de Viena y a las que empezaron a celebrarse en torno a 1926 en la casa de Freud con un pequeño grupo de invitados escogidos.

Marie Bonaparte se convirtió en la embajadora de Freud en Francia, eclipsando poco a poco a todos los restantes aspirantes. Fue, por otro lado, miembro fundador de la Sociedad Psicoanalítica de París (SPP), grupo que inicia su actividad el 4 de noviembre de 1926, haciéndose cargo de la sección no médica de la *Revue Française de Psychanalyse*. Además contribuyó generosamente con su dinero a variadas actividades psicoanalíticas, una de las cuales fue el apoyo económico en 1928 a las expediciones que Géza Róheim (1891-1953) realizó para efectuar estudios de campo en Melanesia con el fin de objetivar la universalidad de la conflictiva edípica en las tribus primitivas e invalidar así las ideas de Malinowski.

Así mismo, ayudó a la creación en París, el 10 de enero de 1934, del Instituto de Psicoanálisis adscrito a la SPP. En el curso de las dos secesiones de la SPP, en 1953 y 1963, Bonaparte se opuso a Lacan, al que detestaba, apostando por Sacha Nacht. Marie también ayudó con sus influencias y con su dinero (alrededor de 5.000 dólares de la época) para que Freud pudiese salir de Viena en junio de 1938 para instalarse en Londres (cantidad que Freud le devolvió y que entonces ella dedicó a la publicación de las *Obras Completas* del maestro en alemán). Así mismo compró las cartas que Freud había dirigido a Fliess, que se publicaron en 1985, venciendo las resistencias de Sigmund Freud y de su hija Anna.

Marie Bonaparte era una persona peculiar, por lo que su práctica psicoanalítica no se atenía en absoluto a los cánones establecidos. Por ejemplo, en muchos casos enviaba uno de sus lujosos automóviles para trasladar a los pacientes a su consultorio en Saint-Cloud, o, cuando el tiempo lo

permitía, realizaba las sesiones terapéuticas en el jardín de su casa, estando ella misma recostada en una *chaise-longue* tras el diván del paciente, haciendocrochet mientras lo analizaba. Por otro lado, cuando se iba de vacaciones a Saint-Tropez o a Atenas llevaba con ella cuantos pacientes podía, los cuales solían hospedarse en su propia residencia.

En lo que corresponde a la relación con Freud, éste fue su analista, maestro y amigo, en efecto, Freud no sólo fue para Marie Bonaparte un analista que le ayudó a aliviar sus diversas y graves conflictivas neuróticas, sino también un maestro que supo introducirla en los vericuetos de la profesión psicoanalítica y un amigo que la aconsejaba en situaciones difíciles.

La teoría freudiana, por otro lado, llegó a constituir para Marie Bonaparte no sólo el soporte en que se apoyaba para redactar sus diversos artículos y libros, sino también aquello que le daba sentido a su existencia. En cuanto a sus escritos, muchos de ellos tuvieron un fuerte carácter autobiográfico, como *La identificación de una hija con su madre muerta* (1928), o el titulado *Un pequeño acceso de cleptomanía larvada* (1929), ambos publicados en la *Revue Française de Psychanalyse* o sus famosos *Cinco cuadernos*, ocupándose en otros casos, como ya hemos reiterado, de variados temas en torno a la sexualidad femenina, especialmente de asuntos relacionados con la bisexualidad y la frigidez, aunque sin crear un tejido propiamente psicoanalítico.

Su última participación científica tendrá lugar en 1959 en el XXI Congreso Internacional de Psicoanálisis, donde presentó la comunicación *Vitalismo y psicósomática*, en la que seguía con un pie en el terreno psicológico y otro en el médico. Afectada de una leucemia fulminante, Marie Bonaparte murió en 1962.

(Reyes, O. 2003)

Obras:

Deutsch, H; Bonaparte, M; Riviere, J. (1967) *Psicoanálisis y desviaciones sexuales*. Buenos Aires: Horme,

Bonaparte, M. (1980) *Life and Works of Edgar Allan Poe: A Psychoanalytic Interpretation* . Prometheus Books

Bonaparte, M. (1994) *Topsy: The Story of a Golden-Haired Chow*. Transaction Publishers.

CONCLUSIONES

“El Olvido está lleno de memoria.”

Mario Benedetti

En la presente investigación se ha corroborado la existencia y participación de las mujeres en el inicio del movimiento psicoanalítico y visibilizando su aportaciones, mismas que debido a su contenido se colocan como esenciales para el entendimiento de la teoría psicoanalítica en general y en mayor grado para los temas específicos que cada una de ellas eligió para su profundización, siendo en muchos casos pioneras en el desarrollo y cuestionamiento de temas tan esenciales para la teoría como lo es la femineidad, educación, la mujer y los infantes. Sin dejar de resaltar que brindaron su opinión para los temas ya estipulados agregando su condición de mujer.

En este sentido y dadas estas omisiones, es inaceptable seguir pensando el mundo sin la perspectiva de género, pues de hacerlo de otro modo seguiría prevaleciendo la visión patriarcal que ha oprimido y castigado en diversos sentidos a tantas mujeres por el solo hecho de ser eso, mujeres.

El repensar el mundo desde esta perspectiva nos acercaría a la equidad, a la que supuestamente aspira el mundo y sus gobiernos, pues en base a esta perspectiva nos es posible cuestionarnos el inmutable poder que existe y ha existido sobre las mujeres, y que (como sucede con el presente proyecto) se ha dado el lujo de juzgar y desvalorizar su trabajo, llegando a invisibilizarlo. Y es precisamente en este punto en donde podemos cuestionarnos el porqué el trabajo de las teóricas en general, no está presente dentro de las bibliografías que se revisan en las distintas carreras que imparte la Universidad Nacional Autónoma De México, en sus distintos campus, haciendo urgente la necesidad llevar a cabo una revisión que considere la equidad de género dentro de la elaboración de estos programas a menos que se esté dando por hecho que las

mujeres a lo largo de la historia de las ciencias y humanidades no han elaborado una aportación digna de retomarse.

En lo que se refiere a la psicología y de lo que trata este trabajo, podemos afirmar que verdaderamente existen un aporte importantísimo por parte de las mujeres al discurso psicoanalítico y que no obstante ha sido retomado y reelaborado sin mencionarlas como pioneras. Pero dicho material, es de difícil acceso, pues esta desvalorización de las obras de las mujeres afecta sin duda la reproducción y traducción de las mismas, así como el estado físico de las pocas existencias.

En esta investigación se retomo el artículo de Elke Mühlleitner, . Para conocer los nombres de las pioneras en el discurso psicoanalítico, dicho artículo fue encontrado en línea y al parecer es de los pocos si no es que el único artículo de la autora que se encuentra traducido al español.

Es preciso señalar que estos otros intentos de visibilizar a las mujeres en este discurso de la psicología están elaborados por otras mujeres, como es el caso de Silvia García Dauder (quien elabora para su tesis doctoral un proyecto muy similar al presente, pero retomando a las mujeres pioneras en psicología de los Estados Unidos) la ya mencionada Elke y Brigitte Nölleke, pero de nuevo hay algo que detiene estas aportaciones y pretende sumarlas a la lista de obras invisibles.

Es por eso que el proyecto en el cual se incluye la presente investigación pretende ir más allá y reivindicar la presencia de las mujeres así como de sus obras.

Dentro de esta búsqueda de información podemos destacar la importancia que ha tenido el internet y sus nuevas formas de comunicación , pues nos ha permitido acceder a diversos contenidos que dada la distancia y lengua de los mismos nos serian inalcanzables , de este modo ha sido posible conocer los nombres de diversas autoras que han aportado a al corriente psicoanalítica y en algunos caso hasta es posible conseguir algún texto de su autoría aunque sea en su idioma original, por otra parte encontramos que en diversos países se ha hecho el esfuerzo de visibilizar a las autoras (como es el

caso de Francia y Alemania) sin que haya tenido mayor repercusión a nivel mundial, pues las obras son difíciles de encontrar. Para este trabajo se realizó una búsqueda en la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México en donde únicamente se encontraron obras de: Ana Freud, Andreas Salome, Deutsche, Bonaparte, Burlingham, Buxbaum, y Brunswick (en los últimos casos, solo como colaboraciones)

Este es un dato de interés pues las mujeres aquí citadas parecen haber mantenido un lazo más significativo con Sigmund Freud.

De hecho podemos darnos cuenta que las mujeres que lograron incursionar al movimiento psicoanalítico eran de clase alta, lo cual en muchos sentidos les brindó la oportunidad de “salir” (de algún modo) las actividades designadas para las mujeres en aquella época, pues dada su riqueza económica era posible costear su educación, así como al personal que en un momento dado podría desempeñar labores domésticas y de cuidado e instrucción para los niños si es que los llegasen a tener. Del mismo modo este modo de vida les permitió establecer y costear sus propias investigaciones, consultorios, congresos, es decir su propio conocimiento y realización, que para otras mujeres era impensable. Aunado a esto es importante señalar que como añadidura a la posición económica también se encontraba una figura de poder (un varón) que en muchos casos fue el proveedor de dichos bienes, o bien quien las introdujo de cierto modo a la labor psicoanalítica, pues ya sea el padre, el esposo, el amante, el analista, las mujeres pioneras del psicoanálisis no se escapan de aquellos adjetivos bien mencionados por Marcela Lagarde, y así tenemos, a la esposa, a la amante, a la hija, a la coqueta, a la loca etc., pero no logramos todavía tener alguna autora, una analista, una pionera, pues estos adjetivos se han anclado a las mujeres de un modo en que parece que ya no se nos puede distinguir más que por ellos, y es después de ellos donde quizá se nos pueda reconocer de otro modo.

Es oportuno decir que aparte de estos adjetivos se ha visto y tomado a la mujer como una fuerza extra que se puede tomar o convocar a disposición, pues como ha sucedido en diversas batallas, a las mujeres se nos llama y se nos aleja de “nuestros deberes” cuando ya los hombres no pueden, pero tan

pronto acaba la necesidad es obligación el volver a lo que nos corresponde, y justo aquí el movimiento psicoanalítico no se salva, pues al ser un discurso menospreciado y objeto de burlas, decide en un momento “considerar” el ingreso de las mujeres , pero pensándolo mas como si “diera igual” , “pues si de todos modos nos ven mal, da igual” pero nunca pensándolas como sujetos que podrían aportar y debatir en el discurso.

Con todo esto también podemos pensar en las mujeres más sobresalientes y por decirlo de algún modo “populares” del discurso analítico, y es muy evidente que ellas, tuvieron en algún momento una relación especial con Sigmund Freud, cosa que las menos conocidas no tuvieron. Viéndolo de otro modo podría parecer una pequeña selección de autoras que en su momento tuvieron un reconocimiento especial, pero a la vez parece que se les condeno a que no importa qué, siempre mantenerse a espaldas ya sea del mismo Freud o de sus colegas hombres.

Es aquí donde es más evidente el peso de la desigualdad de género, pues aquí las mujeres solo son reconocidas por los vínculos que han tenido con un hombre mas no por su trabajo, y el hecho de hacer el esfuerzo por visibilizarlas nos permite dejar de acusarlas y seguirlas marcando con adjetivos que para la cuestión teórica y educativa no nos atañen, así como dar conocer que por sentido común es menester valorar las obras por sus contenidos mas no por el género de su autor.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, S. (2001) *Diferencia y teoría feminista*. En: E. Beltrán & V. Maquieira, *Feminismo Debates Teóricos Contemporáneos* (pp.243-283) Madrid: Alianza Editorial

Beltrán, E. & Maquieira, V; (2001) *Feminismos, debates teóricos contemporáneos* Madrid, Alianza Editorial

Blanco, M. (2013) *Tatiana Rosenthal, el psicoanálisis en la Unión Soviética*. Disponible en: <http://loffit.abc.es/2013/05/11/tatiana-rosenthal-el-psicoanalisis-en-la-union-sovietica/>

Bonder, G. (1998), Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. Programa Interdisciplinario de estudios de género. (PIEG) Universidad de Chile 1998.

Davis,N.(1990) *Historia y Género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*. (pp.59-92) Valencia: Edicions Alfons El Magnanim.

Ferrer Victoria. (2010) Introducción a la perspectiva de Género en la docencia universitaria. SIFIIO Universidad de Valladolid

Ferrer, V; (2010). La violencia psicológica. En Varios/as. *La violencia contra las mujeres* (pp. 45-56). Castellón: Fundación Isonomía. Disponible en: <http://isonomia.uji.es/wp-content/uploads/publicaciones/2468/PDF-col2468-21.pdf>

Fine, Reuben; (1996). *Historia del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós.

Fuentes, M. & Martínez, B. (2008). *Biografía de Sabina Spielrein (1885-1942): una historia de los primeros años del psicoanálisis*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019652007>

Gutiérrez C. Griselda (2002) *Perspectiva de género: cruce de caminos y nuevas claves interpretativas*. Ensayos sobre feminismo, política y filosofía. México, UNAM- PUEG- Miguel Ángel Porrúa. México. pp. 5-118.

Lagarde, M;(2005) *Cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Coordinación General de Estudios de Posgrado, UNAM. México. 5ª Edición.

Lamas, M. (2003) Introducción, en Lamas, M. (comp.) *El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: UNAM –PUEG.

Mühlleitner, E. (1992) *Las mujeres en el movimiento psicoanalítico. El caso de la Asociación Psicoanalítica vienesa 1902-1938*. Disponible en: http://www.querencia.psico.edu.uy/revista_nro5/elke_muhlleitner.htm

Mühlleitner, E. (1992) *Biographisches lexikon der psycho-analyse*. Disponible en: <http://www.answers.com/topic/sterba-radanowicz-hartmann-editha>

Nölleke, B; (2013) *Psychoanalytikerinnen. Biografisches Lexikon*. Disponible en: <http://www.psychanalytikerinnen.de>

Reyes, O. & Sánchez, A. (2003) *El trío psicoanalítico francés: Eugénie Sokolnicka, Sophie Morgenstern y Marie Bonaparte*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019665008>

Reyes, O. (2002) *Helene Deutsch, pionera en el acercamiento a la psicología (pato)logía de la mujer desde la perspectiva psicoanalítica*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019670006>

Reyes, O. (2002). *Anna Freud, una vida dedicada al conocimiento y a la ayuda psicológica del niño*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019663006>

Reyes, O. (2004) *Hermine Hug-Hellmuth, geniuna pionera del psicoanálisis del niño*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2650196610090>

Sánchez, C. (2001) *Genealogía de la Vindicación*. En: E. Beltrán & V. Maquieira, *Feminismo Debates Teóricos Contemporáneos* (pp.17-71) Madrid: Alianza Editorial

Serret, E; (2008) *Qué es y para qué es la perspectiva de género.*, México, Instituto de la Mujer Oaxaqueña.